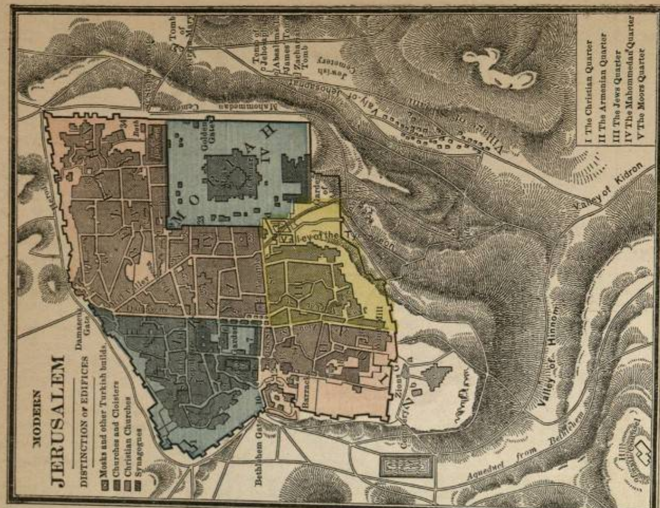

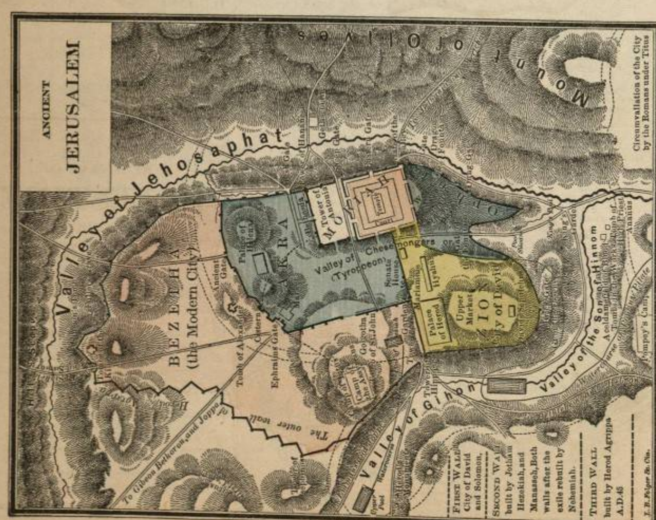

LIBRO DEL GENESIS.[1]

CAPITULO PRIMERO.

Creacion del mundo. Forma Dios el cielo, la tierra, los astros, las plantas y animales, y especialmente al hombre, al cual sujeta todo lo criado.

EN el principio crió Dios el cielo y la tierra.[2]
2 La tierra empero estaba informe y vacía, y las
tinieblas cubrian la superficie del abismo:[3] y el Espíritu
de Dios se movia sobre las aguas.
3 Dijo pues Dios: Sea hecha la luz. Y la luz quedó
hecha.[4]
4 Y vió Dios que la luz era buena:[5] y dividió la luz de
las tinieblas.[6]
5 A la luz la llamó dia, y á las tinieblas noche: y *así* de
la tarde *aquella* y de la mañana *siguiente*, resultó el pri-
mer dia.
6 Dijo asimismo Dios: Haya un firmamento, *ó una grande
extension* en medio de las aguas, que separe unas aguas de
otras.
7 E hizo Dios el firmamento, y separó las aguas[7] que
estaban debajo del firmamento, de aquellas que estaban
sobre el firmamento.[8] Y quedó hecho así.
8 Y al firmamento llamóle Dios cielo. Con lo que de
tarde y de mañana se cumplió el dia segundo.
9 Dijo tambien Dios: Reúnanse en un lugar las aguas,
que están debajo del cielo; y aparezca lo árido *ó seco*.[9]
Y así se hizo.
10 Y al *elemento* árido[10] dióle Dios el nombre de Tierra,
y á las aguas reunidas las llamó Mares. Y vió Dios que
lo hecho estaba bueno.
11 Dijo asimismo: Produzca la tierra yerba verde y que
dé simiente, y plantas fructíferas que den fruto conforme á
su especie, y contengan en sí mismas su simiente sobre la
tierra. Y así se hizo.
12 Con lo que produjo la tierra yerba verde, y que da
simiente segun su especie, y árboles que dan fruto, de los
cuales cada uno tiene su propia semilla segun la especie
suya. Y vió Dios que la cosa era buena.
13 Y de la tarde y mañana resultó el dia tercero.
14 Dijo despues Dios: Haya lumbreras *ó cuerpos lumi-
nosos* en el firmamento del cielo, que distingan el dia y la
noche, y señalen los tiempos *ó las estaciones*, los dias y los
años,[11]
15 A fin de que brillen en el firmamento del cielo, y
alumbren la tierra. Y fué hecho así.
16 Hizo pues Dios dos grandes lumbreras: la lumbrera
mayor, para que presidiese al dia; y la lumbrera menor,
para presidir á la noche: y *hizo* las estrellas.
17 Y colocólas en el firmamento *ó extension* del cielo,
para que resplandeciesen sobre la tierra,
18 y presidiesen al dia y á la noche, y separasen la luz
de las tinieblas. Y vió Dios que la cosa era buena.
19 Con lo que de tarde y mañana resultó el dia cuarto.
20 Dijo tambien Dios: Produzcan las aguas reptiles ani-
mados que vivan *en el agua*, y aves que vuelen sobre la
tierra debajo del firmamento del cielo.
21 Crió pues Dios los grandes peces, y todos los ani-
males que viven y se mueven, producidos por las aguas se-
gun sus especies, y asimismo todo volátil segun su género,
Y vió Dios que lo hecho era bueno.
22 Y bendíjolos, diciendo: Creced, y multiplicáos, y
henchid las aguas del mar: y multiplíquense las aves sobre
la tierra.
23 Con lo que de la tarde y mañana resultó el dia quinto.
24 Dijo todavía Dios: Produzca la tierra animales vivien-
tes en cada género, animales domésticos,[12] reptiles, y bestias
silvestres de la tierra segun sus especies. Y fué hecho así.
25 Hizo pues Dios las bestias silvestres de la tierra segun
sus especies, y los animales domésticos, y todo reptil terres-
tre segun su especie. Y vió Dios que lo hecho era bueno;
26 y *por fin* dijo: Hagamos[13] al hombre á imágen y se-
mejanza nuestra;[14] y domine á los peces del mar, y á las
aves del cielo, y á las bestias, y á toda la tierra, y á todo
reptil que se mueve sobre la tierra.
27 Crió pues Dios al hombre á imágen suya: á imágen
de Dios le crió,[15] criólos varon y hembra.
28 Y echóles Dios su bendicion, y dijo:[16] Creced, y mul-
tiplicáos,[17] y henchid la tierra, y enseñoreáos de ella, y do-
minad á los peces del mar, y á las aves del cielo, y á todos
los animales que se mueven sobre la tierra.
29 Y añadió Dios: Ved que os he dado todas las yerbas

---

[1] O del origen del mundo. Véase en las Notas generales la palabra Libro.

[2] Ps. XXXII. v. 4.—CXXXV. v. 5.—Eccl. XVIII. v. 1.—Act XIV. v. 14.

[3] Del abismo, ó la gran mole de aguas, mezcladas todavía y revueltas con la tierra.

[4] Segun el texto hebreo יהי אור ויהי אור se deberia traducir: Sea la luz. Y la luz fué; ó tambien: Haya luz. Y hubo luz: palabras admirables, que en su sencillez explican mejor el soberano poder del Criador, que las expresiones mas sublimes. El retórico Longino, aunque gentil, las pone sobre lo más grande y elevado que pueden producir los pensamientos de los hombres.

[5] O útil y agradable.

[6] Haciendo una alternativa de luz y tinieblas. Esta luz pudo ser el elemento del fuego, como dice san Gregorio Niseno, ó la materia de que al cuarto dia se formaron los astros. Pero tengamos siempre presente que no todo ha querido Dios revelárnoslo. Véase Dia.

[7] Ps. CXXXV. v. 6.—CXLVIII. v. 4. Dan. III. v. 60.

[8] Por firmamento debe entenderse todo el espacio que hay desde la superficie de la tierra hasta las estrellas fijas. En cuanto á las aguas colocadas encima del firmamento, si son de la misma naturaleza que las otras, si fueron congeladas ó consolidadas á manera de cristal, etc., no ha querido Dios descubrirlo á los mortales en esta vida. ¡Cuántas maravillas hemos de esperar que conocerémos al ver á Dios cara á cara!

[9] O, descúbrase el elemento árido.—Véase Tierra.

[10] Job. XXXVIII.—Psalm. XXXII, LXXXVIII, CXXXV.

[11] Psalm. CXXXV. v. 7.

[12] Animales domésticos. La palabra hebrea בהמה significa aquí los animales domésticos, llamados en la Vulgata *jumenta*, por servir al hombre, ya en sus labores, ya suministrándole alimento y vestido. Por reptiles se denotan los que parece que andan sin piés, ó arrastrando.

[13] En este modo de hablar han reconocido siempre los santos padres y doctores el profundo misterio de la unidad de Dios en la Trinidad de Personas. Habia criado Dios al mundo para el hombre; ahora quiere criar al hombre para sí; y le cria á imágen suya, segun el alma; la cual es incorpórea, inmortal, dotada de entendimiento, voluntad, y libre albedrío: puede oscurecerse esta imágen por el pecado, mas no borrarse. (S. Aug. Retract. II. cap. 24.) Y domine, etc. Hubiera sido absoluto y perfecto este dominio, que es como el distintivo de la dignidad del hombre, si este, obediente á las órdenes de Dios, hubiera permanecido en su primera inocencia.

[14] Cap. V. v. 1.—IX. v. 6.—1 Cor. XI. v. 7.—Colos. III. v. 10.

[15] Sap. II. v. 23.—Eccl. XVII. v. 1.—Math. XIX. v. 4.

[16] Cap. VIII. v. 17.—IX. v. 1.

[17] Promete Dios al hombre y á la muger la fecundidad, la cual es siempre un don de Dios. Estas palabras son mas bien una aprobacion del matrimonio, que un precepto; y en caso de serlo, nunca se dirigian á cada uno en particular de todos los descendientes de Adam, sino á todos en general, esto es, á la especie humana. Véase S. Pablo, Epist. I. á los Corinthios; y S. Agustin de Civitate Dei, lib. XIV. cap. 22.

las cuales producen simiente sobre la tierra, y todos los árboles, los cuales tienen en sí mismos simiente de su especie, para que os sirvan de alimento á vosotros;[1]

30 y á todos los animales de la tierra, y á todas las aves del cielo, y á todos cuantos animales vivientes se mueven sobre la tierra, á fin de que tengan que comer. Y así se hizo.

31 Y vió Dios todas las cosas que habia hecho; y eran en gran manera buenas.[2] Con lo que de la tarde y de la mañana se formó el dia sexto.

CAPITULO II.

Acabadas las obras de la creacion en los seis dias, descansa Dios en el séptimo, y santifica este dia. Coloca al hombre en el Paraíso: forma á Eva, é instituye el matrimonio.

QUEDARON pues acabados los cielos y la tierra, y todo el ornato de ellos.

2 Y completó Dios al séptimo dia la obra que habia hecho: y en el dia séptimo[3] reposó *ó cesó* de todas las obras que habia acabado.

3 Y bendijo al dia séptimo; y le santificó:[4] por cuanto habia Dios cesado en él de todas las obras que crió hasta dejarlas *bien* acabadas.

4 Tal fué el orígen del cielo y de la tierra, cuando fueron criados, en aquel dia en que el Señor Dios hizo el cielo y la tierra:[5]

5 y todas las plantas del campo ántes que naciesen en la tierra, y toda la yerba de la tierra ántes que de ella brotase: porque el Señor Dios no habia aun hecho llover sobre la tierra, ni habia hombre que la cultivase:

6 salia empero de la tierra una fuente,[6] que iba regando toda la superficie de la tierra.

7 Formó pues el Señor Dios al hombre del lodo de la tierra, é inspiróle en el rostro un soplo *ó espíritu*[7] de vida, y quedó hecho el hombre viviente con alma *racional*.[8]

8 Habia plantado el Señor Dios desde el principio un Paraíso delicioso,[9] en que colocó al hombre que habia formado;

9 y *en donde* el Señor Dios habia hecho nacer de la tierra *misma* toda suerte de árboles hermosos á la vista, y de frutos suaves al paladar: y tambien el árbol de la vida en medio del Paraíso, y el árbol de la ciencia del bien y del mal.[10]

10 De este lugar de delicias salia un rio para regar el Paraíso, *rio* que desde allí se dividia en cuatro brazos.

11 Uno se llama Phison; y es el que circula por todo el pais de Hevilath, en donde se halla el oro:

12 y el oro de aquella tierra es finísimo:[11] allí se encuentra el bdelio, y la piedra cornerina.

13 El nombre del segundo rio es Gehon: este es el que rodea toda la tierra de Ethiopia.

14 El tercer rio tiene por nombre Tygris: este va corriendo ácia los asyrios. Y el cuarto rio es el Euphrates.

15 Tomó pues el Señor Dios al hombre, y púsole en el Paraíso de delicias, para que le cultivase[12] y guardase.

16 Dióle tambien este precepto diciendo: Come *si quieres* del fruto de todos los árboles del Paraíso;

17 mas del fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal no comas: porque en cualquier dia que comieres de él, infaliblemente morirás.

18 Dijo asimismo el Señor Dios: No es bueno que el hombre esté solo: hagámosle ayuda *y compañía* semejante á él.

19 Formado pues que hubo de la tierra el Señor Dios todos los animales terrestres, y todas las aves del cielo, los trajo á Adam, para que viese como los habia de llamar: y en efecto todos los nombres puestos por Adam á los animales vivientes, esos son sus nombres propios.

20 Llamó pues Adam por sus propios nombres á todos los animales, á todas las aves del cielo, y á todas las bestias de la tierra: mas no se hallaba para Adam ayuda *ó compañero* á él semejante.

21 Por tanto el Señor Dios hizo caer sobre Adam un profundo sueño;[13] y miéntras estaba dormido, le quitó una de las costillas, y llenó de carne aquel vacío.

22 Y de la costilla aquella que habia sacado de Adam, formó el Señor Dios una muger:[14] la cual puso delante de Adam.

23 Y dijo *ó exclamó* Adam: Esto es hueso[15] de mis huesos, y carne de mi carne: llamarse ha pues Hembra, porque del hombre ha sido sacada.[16]

24 Por cuya causa dejará el hombre á su padre y á su madre, y estará unido á su muger: y los dos vendrán á ser una sola[17] carne.

25 Y ambos, á saber, Adam y su esposa, estaban desnudos: y no sentian por ello rubor ninguno.[18]

CAPITULO III.

Seduce la serpiente á Eva: pecan nuestros primeros padres, y se acarrean sobre sí y sus descendientes la maldicion divina. Promesa del Mesias.

ERA empero la serpiente el animal mas astuto de todos cuantos animales habia hecho el Señor Dios sobre la tierra.[19] Y dijo á la muger: ¿Por qué motivo os ha

---

[1] Cap IX. v. 3.
[2] Eccl. XXXIX. v. 21.—Marc. VII. v. 37.
[3] Exod. XX. v. 11.—XXXI. v. 17.—Deut. V. v. 11.—Heb. IV. v. 4.
[4] Disponiendo que se dedicase este dia al descanso, y al culto del Criador, como despues lo ordenó á su pueblo por medio de Moysés.—Hebr. IV. v. 3.—Notas generales la palabra Sábado.
[5] Véase Mundo.
[6] Un vapor, otros, un raudal.
[7] Un soplo ó espíritu de vida. Esto es, crió el alma racional, y unióla al cuerpo para darle vida y movimiento. No es pues nuestra alma hija de la materia, sino del fondo mismo de Dios; á la manera que nuestro aliento procede del fondo de nuestras entrañas. Las potencias del alma denotan su inmaterialidad é inmortalidad.
[8] 1 Cor. XV. v. 46.
[9] O deliciosísimo jardin.—Véase Paraíso.
[10] La Escritura calla la especie de árbol que era: el cual se llama del bien y del mal por el efecto que produjo en el hombre: pues le hizo conocer el bien que habia perdido, y el mal en que se habia precipitado, desobedeciendo á Dios.—Véase Arbol.
[11] Cerca de la Armenia está la Cólchida, tan celebrada por la calidad y abundancia de su oro: lo que dió motivo á la famosa fábula del Toison ó vellocino de oro. El bdelio es voz poco conocida, y puede significar la perla, ó una especie de goma odorífera de que habla Plinio lib. XII. c. 9.—Eccl. XXIV. v. 35.
[12] Para que le cultivase. No quiere Dios que el hombre, aunque provisto de todo, pase el tiempo en la molicie y ociosidad: debia ocuparse, aun entónces, y despues sus descendientes, en el cultivo del Paraiso; bien que sin cansancio ni fatiga, como convenia á su estado feliz. San Agustin, san Juan Chrysóstomo, etc.—Véase Paraiso.
[13] O rapto de espíritu.
[14] Ni sacó el Señor á la muger de la cabeza del hombre, ni tampoco de los piés, como para dar á entender que ni debe ser la señora ni la esclava del hombre, sino la compañera.
[15] 1 Cor. XI. v. 9.
[16] Como quien dice Varona, porque del varon ha sido formada.
[17] Una sola carne. Jesu-Christo se sirvió de estas palabras para probar á los Fariseos la indisolubilidad del matrimonio. San Pablo nos enseña que la union intima y estrecha de Adam y Eva, que eran como dos almas en un solo cuerpo, significa la de Christo y su Iglesia.—Véase Matrimonio.—Math. XIX. v. 5.—Marc. X. v. 7.—Eph. V. v. 31.—1 Cor. VI. v. 16.
[18] Eran, dice san Juan Chrysóstomo, como dos ángeles revestidos de cuerpos. Sujetábase su carne al espíritu sin la menor repugnancia. (S. Aug. de Civ. Dei, lib. XIV. c. 15.) Despues del pecado de Adam, nos cuesta algun trabajo el formar idea del admirable candor de Adam y Eva en el estado de la inocencia.
[19] Moysés no ha hablado hasta ahora de la caida de los ángeles rebeldes; pero la supone en esta narracion. Porque en la serpiente aquella no puede dejar de reconocerse un instrumento del demonio. Es la serpiente un animal astuto, que con sus vueltas y revueltas se introduce fácilmente en todas partes, y sabe derramar el veneno sin que se perciba. (S. Aug. De Civ. Dei, lib. XIV.

mandado Dios que no comieseis de todos los árboles del Paraíso?

2 A la cual respondió la muger: Del fruto de los árboles, que hay en el Paraíso, *sí* comemos;

3 mas del fruto de aquel árbol, que está en medio del Paraíso, mandónos Dios que no comiésemos, ni le tocásemos *siquiera*, para que no muramos.[1]

4 Dijo entónces la serpiente á la muger: *¡Oh!* ciertamente que no morireis.[2]

5 Sabe empero Dios que en cualquier tiempo que comiéreis de él, se abrirán vuestros ojos: y seréis como dioses,[3] conocedores *de todo*, del bien y del mal.

6 Vió pues la muger que el fruto de aquel árbol era bueno para comer, y bello á los ojos, y de aspecto deleitable; y cogió del fruto, y comióle: dió tambien de él á su marido, el cual comió.[4]

7 Luego se les abrieron á entrambos los ojos: y como echasen de ver que estaban desnudos, cosieron[5] *ó acomodáronse* unas hojas de higuera, y se hicieron unos delantales *ó ceñidores*.

8 Y habiendo oido la voz del Señor Dios que se paseaba en el Paraíso al *tiempo que se levanta el* aire despues de medio dia,[6] escondióse Adam con su muger de la vista del Señor Dios en medio de los árboles del Paraíso.

9 Entónces el Señor Dios llamó á Adam, y díjole; ¿Dónde estás?[7]

10 El cual respondió: He oido tu voz en el Paraíso; y he temido *y llenádome de vergüenza*, porque estoy desnudo, y así me he escondido.

11 Replicóle: ¿Pues quién te ha hecho advertir que estás desnudo, sino el haber comido del fruto de que yo te habia vedado que comieses?

12 Respondió Adam: La muger, que tú me diste por compañera, me ha dado del fruto de aquel árbol, y le he comido.

13 Y dijo el Señor Dios á la muger: ¿Por qué has hecho tú esto? La cual respondió: La serpiente me ha engañado, y he comido.

14 Dijo entónces el Señor Dios á la serpiente:[8] Por cuanto hiciste esto, maldita tú eres *ó seas* entre todos los animales y bestias de la tierra; andarás arrastrando sobre tu pecho, y tierra comerás todos los dias de tu vida.

15 Yo pondré enemistades entre tí y la muger, y entre tu raza y la descendencia suya: ella quebrantará tu cabeza,[9] y tú andarás acechando á su calcañar.

16 Dijo asimismo á la muger: Multiplicaré tus trabajos *y miserias* en tus preñeces: con dolor parirás los hijos, y estarás bajo la potestad *ó mando* de tu marido, y él te dominará.[10]

17 Y á Adam le dijo: Por cuanto has escuchado la voz de tu muger, y comido del árbol de que te mandé no comieses, maldita sea la tierra por tu causa: con grandes fatigas sacarás de ella el alimento en todo el discurso de tu vida.

18 Espinas y abrojos te producirá, y comerás de *los frutos que den* las yerbas *ó plantas* de la tierra.

19 Mediante el sudor de tu rostro comerás el pan, hasta que vuelvas á *confundirte con* la tierra de que fuiste formado: puesto que polvo eres, y á ser polvo tornarás.

20 Y Adam puso á su muger el nombre de Eva, *esto es, Vida*, atento á que habia de ser madre de todos los vivientes.

21 Hizo tambien el Señor Dios á Adam y á su muger unas túnicas de pieles, y los vistió;

22 y dijo: Ved ahí á Adam que se ha hecho como uno de nosotros,[11] conocedor del bien y del mal: ahora pues *echémosle de aquí* no sea que alargue su mano, y tome tambien del fruto del árbol de *conservar* la vida,[12] y coma de él, y viva para siempre.

23 Y echóle el Señor Dios del Paraíso de deleites, para que labrase la tierra, de que fué formado.

24 Y desterrado Adam, colocó Dios delante del Paraíso de delicias un querubin[13] con espada de fuego, el cual andaba al rededor para guardar el camino que conducia al árbol de la vida.

CAPITULO IV.

Nacen Cain y Abel. Cain lleno de envidia mata á su hermano: su obstinacion, castigo, y descendencia.[14]

ADAM empero conoció á Eva su muger, la cual concibió y parió á Cain, diciendo: He adquirido un hombre por merced de Dios.

2 Y parió despues al hermano de este Abel. Abel fué pastor de ovejas, y Cain labrador.

3 Y aconteció al cabo de mucho tiempo que Cain presentó al Señor ofrendas de los frutos de la tierra.

4 Ofreció asimismo Abel de los primerizos de su ganado, y de lo mejor de ellos: y el Señor miró con agrado á Abel, y á sus ofrendas.

5 Pero de Cain, y de las ofrendas suyas no hizo caso: por lo que Cain se irritó sobremanera, y decayó su semblante.[15]

---

cap. II.) ¡Qué viva imágen de aquel que en la Escritura es llamado *la antigua serpiente!* Entró pues el ángel malo en el cuerpo de la serpiente, y moviendo su lengua y labios se dirigió á Eva, como á la parte mas flaca; y hallándola apartada de Adam, le sugirió dudas sobre el precepto de Dios, ó á lo ménos sobre su inteligencia. Pero ¿cómo Eva no receló oyendo hablar á una serpiente? San Cyrilo (contra Julian.) dice que, como acabada de salir de las manos de Dios, pudo entrar en duda de si habria algun animal mas perfecto que los otros, que pudiese hablar; ó si acaso le hablaba algun ángel por medio de la serpiente, sin conocer que fuese bueno ó malo.
[1] Puede traducirse tambien: No sea que vengamos á morir.
[2] 2 Cor. XI. v. 3.
[3] Véase Elohim. Puede traducirse: Seréis como Dios.
[4] Eccl. XXV. v. 33.—1 Tim. II. v. 14.
[5] La voz hebrea חגר significa aplicar, acomodar; y la griega περίζωμα puede traducirse faldetas, ó pañetes. En Egypto hay una especie de higuera, que llaman de Adám, cuyas hojas tienen cerca de una vara de largo, y unos dos piés de ancho.
[6] Es muy creible que, durante el estado de la inocencia, Dios se dejaba ver de nuestros primeros padres bajo de alguna figura acomodada á su condicion, y que esta aparicion del Señor era precedida de algun ligero y suave viento que los avisaba. La voz y ruido de una persona que se paseaba, fué, segun opina san Agustin (De Genesi ad litt. lib. XI. c. 33), de un ángel que representaba á Dios en forma de hombre.
[7] No ignoraba Dios en donde estaba Adam; mas, á manera de un padre lleno de misericordia, convida al hombre á que vuelva en sí. Como si dijera: ¿Por qué huyes ahora de mi presencia?—Tertul. lib. 2. contra Marc.
[8] Aunque el arrastrar por tierra y comer de ella es natural á la serpiente, quiso Dios que fuese en adelante como una señal de oprobio é ignominia, y que se reputase como pena. Pero debemos tener presente que esta maldicion, aunque comprende á la serpiente material, se dirige especialmente á la serpiente infernal, ó espíritu maligno. Y por eso se llama tambien espíritu *inmundo*; porque sus sugestiones tienen por objeto los mas viles placeres; y así el demonio reputa por muy suyos á los que se revuelcan en los deleites carnales ó terrenos. La expresion, comer el polvo como las serpientes, se halla en la Escritura, Mich. VII. v. 17.
[9] Hé aquí la primera evidente promesa del Mesias, esto es, de un *Salvador*. El hebreo en vez del *ipse* de la Vulgata tiene *ipse*, con relacion al *descendiente* de la muger; pero siempre el sentido viene á ser el mismo. Esta muger es María, así como el descendiente de ella es Christo. El hijo de la muger, Jesu-Christo, hijo de Dios, quebrantará tu cabeza. O bien: Una muger quebrantará tu cabeza: aquella que llena de gracia dará á luz al Hijo de Dios. Y tú andarás acechando su calcañar. Refiriendo estas palabras al Hijo de la muger, tienen una explicacion muy importante; pues manifiestan que el Hijo de la muger peleará con el demonio, no empleando su divino poder, sino con la flaqueza de su carne: significada por el calcañar la *humanidad* de Jesu-Christo.
[10] 1 Cor. XIV. v. 34.
[11] Es una ironía. Por las palabras *uno de nosotros* se entienden las tres divinas personas.
[12] Véase Arbol.
[13] Véase Querubin. Puede traducirse un Querubin con espada resplandeciente como el fuego, y proporcionada para herir á cualquiera parte á que fuese dirigida, á fin de guardar, etc. Véase la Fe de erratas general.
[14] Año 2° del Mundo: ántes de Jesu-Christo 4008.
[15] Poniéndose triste, y cabizbajo, como quien se considera afrentado, ó desairado.

6 Y díjole el Señor: ¿Por qué motivo andas enojado? ¿y por qué está demudado tu rostro?
7 ¿No es cierto que si obrares bien, serás recompensado; pero si mal,[1] el *castigo del* pecado estará siempre presente en tu puerta *ó á tu vista?* Mas *de cualquier modo* su apetito *ó la concupiscencia* estará á tu mandar, y tú le dominarás *si quieres.*
8 Dijo despues Cain á su hermano Abel:[2] Salgamos fuera. Y estando los dos en el campo, Cain acometió á su hermano Abel, y le mató.[3]
9 Preguntóle despues el Señor á Cain: ¿Dónde está tu hermano Abel? Y respondió: No lo sé. ¿Soy yo acaso guarda de mi hermano?
10 Replicóle *el Señor:* ¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano está clamando á mí desde la tierra.
11 Maldito pues serás tú desde ahora sobre la tierra, la cual ha abierto su boca, y recibido de tu mano la sangre de tu hermano.
12 Despues que la habrás labrado, no te dará sus frutos: errante y fugitivo vivirás sobre la tierra.
13 Y dijo Cain al Señor: Mi maldad es tan grande, que no puedo yo esperar perdon.
14 Hé aquí que tú hoy me arrojas de esta tierra, y yo iré á esconderme de tu presencia, y andaré errante y fugitivo por el mundo: por tanto cualquiera que me halláre, me matará.
15 Díjole el Señor: No será así: antes bien cualquiera que matáre á Cain, lo pagará con las setenas.[4] Y puso el Señor en Cain una señal,[5] para que ninguno que le encontrase, le matára.
16 Salido pues Cain de la presencia del Señor, prófugo en la tierra, habitó en el pais que está al oriente de Eden.
17 Y conoció Cain á su muger, la cual concibió, y parió á Henoch: y edificó una ciudad que llamó Henoch, del nombre de su hijo.
18 Con el tiempo Henoch engendró á Irad, Irad engendró á Maviael, Maviael engendró á Mathusael, y Mathusael engendró á Lamech.[6]
19 El cual tomó dos mugeres, la una llamada Ada, y la otra Sella.
20 Y Ada parió á Jabel, que fue el padre[7] de los que habitan en cabañas, y de los pastores.
21 Y tuvo un hermano llamado Jubal: el mismo que fue padre *ó maestro* de los que tocan la cítara y órgano *ó flauta.*
22 Sella tambien parió á Tubalcain, que fue artífice en trabajar de martillo toda especie de obras de cobre y de hierro. Hermana de Tubalcain fue Noema.
23 Dijo pues Lamech á sus mugeres Ada y Sella: Oid lo que voy á decir ¡oh vosotras mugeres de Lamech! parad mientes á mis palabras: yo he muerto á un hombre con la herida que le hice, *sí,* he muerto á un jóven con el golpe que le dí.[8]
24 Pero si del homicidio de Cain la venganza será siete veces doblada, la de Lamech lo será setenta veces siete.[9]
25 Adam todavía conoció de nuevo á su muger; la cual parió un hijo, á quien puso por nombre Seth, diciendo: Dios me ha sustituido otro hijo en lugar de Abel, á quien mató Cain.
26 Tambien á Seth le nació un hijo, que llamó Enós: este comenzó á invocar el nombre del Señor.[10]

CAPITULO V.

Genealogía de Adam y de sus descendientes hasta Noé, por la línea de Seth, estirpe de los Patriarcas y progenitores del Mesías, que es el objeto de todas las Escrituras.

ESTA es la genealogía de Adam. En el dia en que Dios crió al hombre, á semejanza de Dios le crió.[11]
2 Criólos varon y hembra, y echóles su bendicion; y al tiempo que fueron criados, les puso por nombre Adam.[12]
3 Cumplió Adam los ciento treinta años de edad: y engendró un hijo á imágen y semejanza suya, á quien llamó[13] Seth.
4 Los dias de Adam, despues que engendró á Seth, fueron ochocientos años: y engendró hijos é hijas.[14]
5 Y así todo el tiempo que vivió Adam, fue de novecientos y treinta años,[15] y murió.
6 Y vivió Seth ciento y cino años, y engendró á Enós.
7 Seth, despues que engendró á Enós, vivió ochocientos y siete años, y engendró hijos é hijas.
8 Con lo que todos los dias de Seth vinieron á ser novecientos y doce años, y murió.
9 Enós vivió noventa años, y engendró á Cainan.
10 Despues de cuyo nacimiento vivió ochocientos y quince años, en los cuales tuvo hijos é hijas.
11 Y todos los dias de Enós fueron novecientos y cinco años, y murió.
12 Vivió tambien Cainan setenta años, y engendró a Malaleél.
13 Y vivió Cainan, despues de haber engendrado á Malaleél, ochocientos y cuarenta años, y tuvo hijos é hijas.
14 Y todos los dias de Cainan vinieron á ser novecientos y diez años, y murió.
15 Vivió Malaleél sesenta y cinco años, y engendró á Jared.
16 Y despues de haber engendrado á Jared, vivió Malaleél ochocientos y treinta años, y engendró hijos é hijas.
17 Con que toda la vida de Malaleél fue de ochocientos y noventa y cinco años, y murió.
18 Jared vivió ciento y sesenta y dos años, y engendró á Henoch.
19 Y vivió Jared despues del nacimiento de Henoch, ochocientos años, y engendró hijos é hijas.

[1] Pero si mal, al momento te acusará la conciencia, ó se te conocerá el pecado, que no admite excusa por estar en tu mano el evitarle? Véase Libre albedrío.—Pecado.—Lev. XX. v. 20.
[2] Año del Mundo 118; ó segun otros 130.
[3] Sap. X. v. 3.—Matth. XXIII. v. 35.—1 Joann. III. v. 12.—Judæ v. 11.
[4] Sufrirá muy grande castigo.
[5] La mayor parte de los Padres creen que esta señal fue un contínuo temblor de todo su cuerpo, acompañado de un semblante atroz y horrible, que daba á conocer la agitacion de su conciencia.
[6] Lamech, de la raza de Cain, fue el primero que dió este ejemplo de poligamia, contra la institucion de Dios. (S. Gerónimo cont. Jovin. lib. I.) Y así Tertuliano le llama maldito, etc., Nicolao I. adúltero. La poligamia, que despues vemos en los Patriarcas, fue por una especial dispensacion de Dios. Véase Poligamia, Matrimonio.
[7] Véase Padre.
[8] El hebreo dice לה ברתי וילך כי איש הרגתי לפצעי maté pues á un varon por mi herida, y á un jóven por mi cardenal. Véase Muchacho.
[9] Véase Siete.
[10] Con ordenadas ceremonias.
[11] Antes cap. I. v. 27. Despues IX. v. 6.—Sap. II. v. 23.—Eccl. XVII. v. 1.
[12] Que significa: De tierra.
[13] En esta genealogía, dejado Cain á parte, (que es considerado por los santos Padres y expositores como cabeza de los hombres impíos y mundanos) se forma la descendencia de Adam por su hijo Seth; el cual fue la estirpe del pueblo escogido de Dios, y de los progenitores del Mesías, que es el objeto de toda la Escritura.
[14] 1 Par. I. v. 1.
[15] Estos años, y lo mismo los que vivieron los demas Patriarcas, son sin duda años de doce meses como los nuestros. Despues del diluvio, cuando no quedaron mas que ocho personas se suplió á la brevedad de la vida de los hombres con la poligamia, la cual fue desde entónces permitida al pueblo hebreo. Adam y Eva hicieron penitencia, y lloraron su pecado; y los Padres de la Iglesia tratan de herege á Taciano, y á los encratitas por haber negado que nuestros primeros padres se salvaron. La Iglesia griega hace conmemoracion de Adam y Eva á 19 de noviembre.—Véase el libro de la Sabiduría, c. X. v. 2.—S. Epiphanio adv. Hæres. lib. III. c. 30.—S. Aug. De pecc. merit. et rem. lib. II. c. 34.

20 Y así toda la vida de Jared fue de novecientos sesenta y dos años, y murió.
21 Y vivió Henoch sesenta y cinco años, y engendró á Mathusalem.
22 Y el proceder de Henoch fue segun Dios: y vivió, despues de haber engendrado á Mathusalem, trescientos años, y engendró hijos é hijas.
23 Y todos los dias de Henoch fueron trescientos y sesenta y cinco años.
24 Y siguió caminando en pos de Dios, y desapareciósе, porque Dios le trasladó.[1]
25 Mathusalem vivió ciento ochenta y siete años, y engendró á Lamech.
26 Y vivió Mathusalem, despues que engendró á Lamech, setecientos y ochenta y dos años, y engendró hijos é hijas.
27 Con que todos los dias de Mathusalem fueron novecientos sesenta y nueve años, y murió.
28 Lamech á los ciento ochenta y dos años de su vida engendró un hijo,
29 al cual llamó Noé, diciendo: Este ha de ser nuestro consuelo en *medio de* los trabajos y fatigas de nuestras manos, en esta tierra que maldijo el Señor.
30 Y vivió Lamech, despues del nacimiento de Noé, quinientos noventa y cinco años, y engendró hijos é hijas.
31 Y toda la vida de Lamech fue de setecientos setenta y siete años, y murió. Pero Noé siendo de quinientos años engendró á Sem, á Châm, y á Japheth.

CAPITULO VI.

Las costumbres perdidas de los hombres ocasionan el diluvio. Construccion del arca.

HABIENDO pues comenzado los hombres á multiplicarse sobre la tierra, y procreado hijas,
2 viendo los hijos de Dios[2] la hermosura de las hijas de los hombres, tomaron de entre todas ellas por mugeres las que mas les agradaron.
3 Dijo entónces Dios: No permanecerá mi espíritu en el hombre para siempre, porque es *muy* carnal; y sus dias serán ciento y veinte años.[3]
4 *Es de notar que* en aquel tiempo habia gigantes sobre la tierra; porque despues que los hijos de Dios se juntaron con las hijas de los hombres, y ellas concibieron, salieron á luz estos valientes del tiempo antiguo, jayanes de nombradía.
5 Viendo pues Dios ser mucha la malicia de los hombres en la tierra, y que todos los pensamientos de su corazon se dirigian al mal continuamente,[4]
6 pesóle de haber criado al hombre en la tierra.[5] Y penetrado su corazon de un íntimo dolor,[6]
7 Yo raeré, dijo, de sobre la faz de la tierra al hombre, a quien crié, desde el hombre hasta los animales, desde el reptil hasta las aves del cielo; pues siento ya el haberlos hecho.
8 Mas Noé halló gracia delante del Señor.
9 Estos son los hijos que engendró Noé: Noé fue varon justo y perfecto en sus dias,[7] *y* siguió á Dios.[8]
10 Y engendró tres hijos, á Sem, á Châm y á Japheth.
11 Entretanto la tierra estaba corrompida á vista de Dios, y colmada de iniquidad.
12 Viendo pues Dios que la tierra estaba corrompida (por cuanto lo estaba la conducta de vida de todos los mortales sobre la tierra),
13 dijo á Noé: Llegó ya el fin de todos los hombres decretado por mí: llena está de iniquidad *toda* la tierra por sus *malas* obras; pues yo los exterminaré juntamente con la tierra.
14 Haz para tí una arca de maderas bien acepilladas: en el arca dispondrás celditas, y las calafatearás con brea por dentro y por fuera.
15 Y has de fabricarla de esta suerte: la longitud del arca será de trescientos codos,[9] la latitud de cincuenta, y de treinta codos su altura.
16 Harás una ventana en el arca, y el techo *ó cubierta* del arca le harás *no plano, sino* de modo que vaya alzándose hasta un codo, *y escupa el agua:* pondrás la puerta del arca en un costado; y harás en ella tres pisos, uno abajo, otro en medio, y otro arriba.
17 Y hé aquí que voy á inundar la tierra con un diluvio de aguas, para hacer morir toda carne,[10] en que hay espíritu de vida debajo del cielo: todas cuantas cosas hay en la tierra, perecerán.
18 Mas contigo yo estableceré mi alianza; y entrarás en el arca tú, y tus hijos, tu muger, y las mugeres de tus hijos, contigo.
19 Y de todos los animales de toda especie meterás dos en el arca, macho y hembra, para que vivan contigo.
20 De las aves segun su especie, de las bestias segun la suya, y de todos los que arrastran por la tierra segun su casta: dos de cada cual entrarán contigo,[11] para que puedan conservarse.
21 Por tanto tomarás contigo de toda especie de comestibles, y los pondrás en tu morada: y te servirán tanto á tí como á ellos de alimento.
22 Hizo pues Noé todo lo que Dios[12] le habia mandado.

CAPITULO VII.

Luego de entrado Noé con su familia en el arca, envia Dios el diluvio universal.[13]

DIJOLE despues el Señor: Entra tú, y toda tu familia, en el arca, pues que á tí te he reconocido justo delante de mí en medio de esta generacion.[14]
2 De todos los animales limpios[15] has de tomar de siete

[1] Puede tambien traducirse: Y desapareciósе: porque le trasladó Dios al Paraiso; no murió.—Eccl. XLIV. v. 16.—Hebr. XI. v. 5.—La mayor parte de los Padres, y aun de los mismos Rabinos, creen que vive todavía Henoch, y que vendrá al fin del mundo á predicar y convertir á los gentiles, como Elías para hacerlo con los judíos.—Véase el cap. XLIV. v. 16 de Eclesiástico.—S. Pablo á los Hebreos XI. v. 5; y el Apocalypsi cap XI. v. 3, 4.
[2] Por *hijos de Dios* entienden todos los santos Padres los hijos de Seth, que siguieron la piedad de su padre; y por *hijas de los hombres* las que descendian de Cain, perversas como el padre.—Véase Hijo.
[3] Pasados estos, enviaré el diluvio sobre la tierra.
[4] Cap. VIII. v. 21.—Matth. XV. v. 19.
[5] Véase Dios.
[6] En Dios, que todo lo tiene presente, y ante cuya vista está cuanto pasó y ha de venir, no cabe arrepentimiento. Estas y semejantes expresiones, de que usa la Escritura, acomodándose á nuestro modo de hablar, sirven para demostrar la enorme gravedad de las injurias hechas á Dios, significando que el Señor resolvió quitar al hombre los dones y gracias de que se hacia indigno con su ingratitud. Véase Dios, Hebraismos.
[7] Esto es, entre los de su tiempo, ó en toda la série de su vida.
[8] Eccli. XLIV. v. 17.
[9] Aun suponiendo que cada codo comun no constase mas que de diez y ocho dedos, ó de pie y medio, resulta que el arca tenia cuatrocientos cincuenta pies de largo, setenta y cinco de ancho y cuarenta y cinco de alto; capacidad mas que suficiente para contener todos los animales, y cuanto necesitaban para la subsistencia.—Véase Monedas y Medidas.
[10] Martini traduce: Tutti gli animali, para no comprender los peces.
[11] El hebreo dice: וגמת אליך, Entrarán á tí: esto es, hasta las bestias feroces, por un particular instinto se te presentarán. De todos los animales quiere el Señor que entren dos, macho y hembra, para conservar la especie; mas en el capítulo siguiente explica con mas distincion el número que debia meter en el arca segun la cualidad de mundos ó inmundos.
[12] Martini traduce: Il Signore.
[13] Año del Mundo 1656; antes de Jesu-Christo 2348.
[14] Hebr. XI. v. 7.—2 Pet. II. v. 5.
[15] De toda especie de animales mundos deben entrar siete cabezas, tres con sus hembras, y el séptimo sin compañero, para ser ofrecido en holocausto.

en siete *ó siete de cada especie*, macho y hembra: mas de los animales inmundos de dos en dos, macho y hembra.

3 E igualmente de las aves del cielo de siete en siete, macho y hembra: para que se conserve su casta, *especie*, sobre la faz de toda la tierra.

4 Por cuanto de aquí á siete dias yo haré llover sobre la tierra cuarenta dias y cuarenta noches: y exterminaré de la superficie de la tierra todas las criaturas *animadas* que hice.

5 Ejecutó pues Noé todo lo que le habia mandado el Señor.

6 Era Noé de edad de seiscientos años cuando las aguas del diluvio inundaron la tierra.

7 Y entró Noé en el arca por *salvarse de* las aguas del diluvio,[1] y con él sus hijos, su muger, y las mugeres de sus hijos.

8 Asimismo de los animales limpios y no limpios, y de las aves, y de todo lo que se mueve sobre la tierra,

9 *se le* entraron á Noé en el arca de dos en dos, macho y hembra, como el Señor lo tenia ordenado á Noé.

10 Pasados los siete dias, las aguas del diluvio inundaron la tierra.

11 A los seiscientos años de la vida de Noé, en el mes segundo,[2] á diez y siete dias del *mismo* mes, se rompieron todas las fuentes *ó depósitos* del grande abismo *de los mares*, y se abrieron las cataratas del cielo:[3]

12 y estuvo lloviendo sobre la tierra cuarenta dias y cuarenta noches.

13 En el plazo señalado del dia dicho entró Noé, con Sem, Châm, y Japheth, sus hijos, su muger, y las tres mugeres de sus hijos con ellos, en el arca:

14 ellos y todo animal *silvestre* segun su género, y todos los jumentos segun su especie, y todo cuanto se mueve sobre la tierra segun su género, y toda especie de volátil, toda casta de aves, y de todo cuanto tiene alas

15 *se le* entraron á Noé en el arca: de dos en dos, *macho y hembra* de toda carne, en que habia espíritu de vida.

16 Y los que entraron, entraron macho y hembra de toda especie, como Dios se lo habia mandado: y el Señor le cerró por la parte de afuera.

17 Entónces vino el diluvio por espacio de cuarenta dias sobre la tierra: y crecieron las aguas, é hicieron subir el arca muy en alto sobre la tierra.

18 Porque la inundacion de las aguas fue grande en extremo, y ellas lo cubrieron todo en la superficie de la tierra: mientras tanto el arca ondeaba sobre las aguas.

19 *En suma*, las aguas sobrepujaron desmesuradamente[4] la tierra; y vinieron á cubrirse todos los montes encumbrados debajo de todo el cielo.

20 Quince codos se alzó el agua sobre los montes, que tenia cubiertos.

21 Y pereció toda carne que se movia sobre la tierra, de aves, de animales, de fieras, y de todos los reptiles que serpean sobre la tierra: los hombres todos,[5]

22 y todo cuanto en la tierra tiene aliento de vida, todo pereció.[6]

23 Y destruyó todas las criaturas, que vivian sobre la tierra, desde el hombre hasta las bestias, tanto los reptiles como las aves del cielo, y no quedó viviente en la tierra: solo quedó Noé, y los que estaban con él en el arca.

24 Y las aguas dominaron sobre la tierra[7] por espacio de ciento y cincuenta dias.

CAPITULO VIII.

Disminuidas las aguas del diluvio, despues de haber Noé enviado el cuervo y la paloma, sale del arca, y ofrece á Dios sacrificio agradable.

DIOS entre tanto teniendo[8] presente á Noé, y á todos los animales, y á todas las bestias *mansas* que estaban con él en el arca, hizo soplar el viento sobre la tierra, con que se fueron disminuyendo las aguas.

2 Y se cerraron los manantiales del abismo *del mar*, y las cataratas del cielo; y se atajaron las lluvias que del cielo caian.

3 Y se fueron retirando de la tierra las aguas ondeando y retrocediendo: y empezaron á menguar despues de los ciento y cincuenta dias.

4 Y el arca á los veinte y siete dias del mes séptimo,[9] reposó sobre los montes[10] de Armenia.

5 Las aguas iban de contínuo menguando hasta el décimo mes: pues que en el primer dia de este mes, se descubrieron las cumbres de los montes.

6 Pasados despues cuarenta dias, abriendo Noé la ventana que tenia hecha en el arca, despachó al cuervo;

7 el cual habiendo salido, no volvió, hasta que las aguas se secaron sobre la tierra.[11]

8 Envió tambien despues de él la paloma, para ver si ya se habian acabado las aguas en el suelo de la tierra.

9 La cual como no hallase donde poner su pié, se volvió á él al arca, porque habia *aun* agua sobre toda la tierra: así alargó la mano, y cogiéndola la metió en el arca.

10 Esperando pues otros siete dias mas, segunda vez echó á volar la paloma fuera del arca.

11 Mas ella volvió á Noé por la tarde, trayendo en el pico un ramo de olivo con las hojas verdes: por donde conoció Noé que las aguas habian cesado de cubrir la tierra.

12 Con todo eso aguardó otros siete dias: y echó á volar la paloma, la cual no volvió ya mas á él.

13 Así que, el año seiscientos y uno[12] *de la vida de Noé*, en el mes primero, el primer dia del mes, se retiraron las aguas de sobre la tierra: y abriendo Noé la cubierta del arca, miró, y vió que se habia secado la superficie de la tierra.

Así lo entienden Josepho, el Chrysóstomo, Theodoreto, S. Agustin, y la mayor parte de los expositores.

[1] Math. XXIV. v. 37.—Luc. XVII. v. 26.—1 Pet. III. v. 20.

[2] Véase Mes.

[3] Esto es, todas aquellas aguas que al principio del mundo cubrian la tierra, y se recogieron despues en los mares, fuentes, lagos, etc., y las que se reunieron en la region del aire, y cayeron con furioso ímpetu. Las obras de Dios no han de ajustarse á las cortas luces de nuestra razon é inteligencia. El diluvio universal está comprobado por la tradicion de las naciones todas, tradicion confirmada por la historia natural, y luces de la física. Es, en fin, una obra superior á la razon en muchas de sus circunstancias, pero no contraria.

[4] El Padre Scio traduce: Mucho.

[5] Sap. X. v. 4.—Eccli. XXIX. v. 28.—1 Pet. III. v. 20.

[6] El arca fue figura de la Iglesia. Solamente dentro de ella hay salvacion y vida. Abraza la Iglesia toda especie de pueblos y clases de personas. Las aguas de la tribulacion la elevan siempre mas y mas ácia el cielo, etc., etc.

[7] Permaneciendo del mismo modo.

[8] Otros traducen: acordándose. No cabe en Dios olvido; y la expresion es acomodada á nuestra rudeza, porque nos figuramos que Dios se olvida de nosotros cuando tarda en enviarnos su socorro. Véase Hebraismos.—Dios.

[9] Que corresponde en parte á nuestro mayo, segun el año civil de los hebreos. Entre los judíos, como tambien en varias naciones, habia año civil, y año eclesiástico: aquel servia para regular el tiempo, y el órden de las cosas civiles; este para las cosas religiosas. Aun entre nosotros el año eclesiástico se puede decir que comienza en Adviento. Es de notar que en la Escritura á veces se hallan contados los años al uso de otras naciones, entre las cuales estaba el escritor sagrado. El año entre los hebreos constaba de doce meses, como en casi todas las naciones. Véanse los Libros de los Machábeos.—Mes.—Chronología.

Es muy absurda la opinion de que los años de los primeros Patriarcas fuesen lunares, esto es, segun el curso mensual de la luna. Segun esto, Cainan, siendo de edad de siete años, habria engendrado á Malaleel: Henoch, á los seis, á Mathusalem. Gen. V. v. 12, 21.

[10] Véase Hebraismos.

[11] Esto es, no volvió ya á entrar dentro, sino que iba y volvióse despues sobre la cubierta del arca. Esta fuerza tiene el *donec* en varios textos de la Escritura.—Math. I. v. 25.—Véase Hebraismos.—Partículas.

[12] Martini añade de Noé.

14 En el mes segundo, á veinte y siete dias del mes, quedó seca la tierra.

15 Entónces habló Dios á Noé, diciendo

16 Sal del arca, tú y tu muger, tus hijos y las mugeres de tus hijos contigo.

17 Saca tambien fuera contigo todos los animales que tienes dentro, de toda casta, tanto de aves, como de bestias y de todos los reptiles que andan arrastrando sobre la tierra, y salid á tierra: propagáos y multiplicáos sobre ella.[1]

18 Salió pues Noé, y con él sus hijos, su muger, y las mugeres de sus hijos.

19 Como tambien salieron del arca todos los animales, jumentos y reptiles que serpean sobre la tierra, segun sus especies.

20 Y edificó Noé un altar al Señor: y cogiendo de todos los animales y aves limpias, ofreció holocaustos sobre el altar.[2]

21 Y el Señor se complació en aquel olor de suavidad, y dijo: Nunca mas maldeciré la tierra por las culpas de los hombres,[3] atento á que los sentidos y pensamientos del corazon humano están inclinados al mal desde su mocedad: no castigaré pues mas á todos los vivientes como he hecho.[4]

22 Mientras el mundo duráre, no dejarán jamás de succederse la sementera y la siega, el frio y el calor, el verano y el invierno, la noche y el dia.

CAPITULO IX.

Bendice Dios á Noé y á sus hijos, y les renueva la donacion que les habia hecho de todas las cosas: pero les prohibe el comer la sangre. Pacto del Señor con Noé. Embriaguez involuntaria de este.

DESPUES bendijo Dios á Noé y á sus hijos. Y díjoles: Creced, y multiplicáos, y poblad la tierra.[5]

2 Que teman y tiemblen ante vosotros todos los animales de la tierra, y todas las aves del cielo, y todo cuanto se mueve sobre la tierra: todos los peces del mar están sujetos á vuestro poder.

3 Y todo lo que tiene movimiento y vida, os servirá de alimento: todas estas cosas os las entrego, así como las legumbres y yerbas.[6]

4 Excepto que no habeis de comer la carne con sangre.[7]

5 Porque yo tomaré venganza de vuestra sangre sobre cualquiera de las bestias *que la derrame;*[8] y la muerte de un hombre, la vengaré en el hombre, en el hombre hermano suyo.

6 Derramada será la sangre de cualquiera que derramáre sangre humana; porque á imágen de Dios fue criado el hombre.[9]

7 Vosotros pues creced y multiplicáos, y dilatáos sobre la tierra, y pobladla.[10]

8 Dijo tambien Dios á Noé, y á sus hijos igualmente que á él:

9 Sabed que yo voy á establecer mi pacto[11] con vosotros, y con vuestra descendencia despues de vosotros;

10 y con todo animal viviente, que está con vosotros, tanto de aves como de animales domésticos y campestres de la tierra, que han salido del arca, y con todas las bestias de la tierra.

11 Estableceré mi pacto con vosotros, y no perecerá ya mas toda carne con aguas de diluvio, ni habrá en lo venidero diluvio que destruya la tierra.[12]

12 Y dijo Dios: Esta es la señal de la alianza que establezco por generaciones perpétuas *ó para siempre*, entre mí y vosotros, y con todo animal viviente, que mora con vosotros.

13 Pondré mi arco *que coloqué* en las nubes, y será señal de la alianza entre mí y entre la tierra.[13]

14 Y cuando yo cubriere el cielo de nubes, aparecerá mi arco en ellas:[14]

15 y me acordaré de mi alianza con vosotros, y con toda ánima viviente que vivifica la carne: y ya no habrá mas aguas de diluvio que destruyan todos los vivientes.

16 Mi arco pues estará en las nubes, y en viéndole, me acordaré de la alianza sempiterna, concertada entre Dios y toda ánima viviente, de toda carne que habita sobre la tierra.

17 Y repitió Dios á Noé: Esta es la señal de la alianza, que tengo establecida entre mí y todo viviente sobre la tierra.

18 Eran pues los hijos de Noé, que salieron del arca, Sem, Châm, y Japheth: este mismo Châm es el padre de Chânaan.

19 Dichos tres son los hijos de Noé: y de esos se propagó todo el género humano sobre toda la tierra.

20 Y Noé que era labrador comenzó á labrar la tierra, y plantó una viña.

21 Y bebiendo de su vino, quedó embriagado,[15] y *echóse* desnudo en medio de su tienda.

22 Lo cual como hubiese visto Châm padre de Chânaan, esto es, la desnudez vergonzosa de su padre, salió fuera á contárselo á sus hermanos.

23 Pero Sem y Japheth echándose una capa *ó manta* sobre sus hombros, y caminando ácia atrás, cubrieron la desnudez de su padre, teniendo vueltos sus rostros; y así no vieron las vergüenzas del padre.

24 Luego que dispertó Noé de la embriaguez, sabido lo que habia hecho con él su hijo menor,

25 dijo: Maldito sea Chânaan, esclavo será de los esclavos de sus hermanos.

26 Y añadió: Bendito el Señor Dios de Sem, sea Chânaan esclavo suyo.

27 Dilate Dios á Japheth, y habite en las tiendas de Sem, y sea Chânaan su esclavo.

28 En fin Noé vivió despues del diluvio trescientos y cincuenta años.

---

[1] Sap. I. v. 22, 28.—Cap. IX. v. 17.

[2] Véase Altar, Holocausto, Olor.

[3] Promete Dios no volver á castigar las maldades de los hombres con semejante universal castigo; y que tendrá compasion de la flaqueza humana, y de su propension al mal por la corrupcion de su naturaleza. Nótese aquí el dogma del pecado original, y cómo la concupiscencia nace con el hombre.

[4] Cap. VI. v. 5.—Math. XV. v. 19.

[5] Cap. I. v. 22, 28; VIII. v. 17.

[6] Antes cap. I. v. 29.—Otros traducen: Como si fuesen plantas de verdura.

[7] Los hebreos y otros antiguos pueblos creian que en la sangre era en donde residia el alma, por residir en ella los espíritus vitales sensitivos (Levit. XVII. v. 14). El designio de Dios fue inspirar á los hombres un espíritu de dulzura, apartarlos mas de derramar la sangre humana, y que le ofreciesen la sangre de los animales, que es como la vida, en cambio de la vida del hombre pecador. Esta ley se observaba al principio de la Iglesia, por condescendencia con los judíos, atendiendo á facilitarles su conversion. Pero despues cesó enteramente. Véase S. Aug. contra Faust. lib. XXXII. c. 13. Mar. Véase Sacrificios, Sangre, etc.—Lev. XVII. v. 14.

[8] Ex. XXI. v. 28.

[9] Math. XXVI. v. 52.—Apoc. XIII. v. 10.

[10] Sup. I. v. 28.—VIII. v. 17.

[11] Véase Alianza.

[12] O que despueble y deje yerma la tierra.—Is. LIV. v. 9.

[13] Este modo de hablar parece que da á entender que antes del diluvio no habia arco Iris. Dejando varias reflexiones, quieren sostener algunos esta inteligencia del texto por la razon de que las aguas superiores al firmamento, que cayendo, fueron la causa principal del diluvio, impedian antes la vista del arco. *Martini.* Pero parece mas natural decir que lo que antes habia sido un efecto meramente natural de la lluvia, quiso el Señor que fuese despues como una prenda visible de su promesa.

[14] Eccl. XLIII. v. 12.—Véase Arco Iris.

[15] Bebió Noé el vino sin conocer la fuerza y vigor que tenia; y así le excusan de pecado generalmente los santos Padres.

29 Y así todos los dias que vivió, fueron novecientos y cincuenta años; y murió.[1]

CAPITULO X.

Genealogías de los tres hijos de Noé, ó propagacion del linage humano.

ESTOS son los descendientes de los hijos de Noé, Sem, Châm y Japheth: y estos los hijos que les nacieron despues del diluvio.[2]

2 Hijos de Japheth: Gomer, y Magog, y Madai, y Javan, y Thubal,[3] y Mosoch, y Thiras.

3 Hijos de Gomer: Ascenez, y Riphath, y Thogorma.

4 Hijos de Javan: Elisa y Thársis, Cetthim y Dodanim.

5 Estos se repartieron *algun tiempo despues*[4] las islas[5] de las naciones y las diversas regiones, cada cual segun su propia lengua, familia y nacion.

6 Hijos de Châm fueron Chûs, Mesraim, y Phuth, y Chânaan.

7 De Chûs lo fueron Saba, y Hevila, y Sabatha, y Regma, y Sabatachâ. Los de Regma: Saba y Dadan.

8 Chûs engendró tambien á Nemrod:[6] este comenzó á ser prepotente en la tierra,

9 y en efecto era un cazador forzudo delante del Señor.[7] De donde vino el proverbio: Forzudo cazador á vista del Señor como un Nemrod.

10 Y el principio de su reino fue Babylonia, y Arach, y Achâd, y Châlanne, en tierra de Sennaar.

11 De cuyo pais salió Assur, el que fundó á Nínive, y las plazas *ó grandes calles* de la ciudad, y á Châle.

12 Y tambien á Resen entre Nínive y Châle: esta es la ciudad grande.[8]

13 Mesraim empero engendró á Ludim, y á Anamim, y á Laabim, y á Nephtuim,

14 y á Phetrusim, y á Châsluim: de los cuales salieron los philistheos y los caphtoreos.[9]

15 Mas Chânaan engendró á Sidon su primogénito, al Hetheo,

16 al Jebuseo, al Amorrheo, al Gergeseo,

17 al Heveo, y al Araceo, al Sineo,

18 y al Aradio, al Samareo, y al Amatheo: y de aquí descendieron los pueblos de los chânaneos.

19 Cuyos límites fueron como quien va de Sidon á Gerara tocando en Gaza, hasta entrar en Sodoma, y Gomorrha, y Adama, y Seboin, terminando en Lesa.

20 Estos son los hijos de Châm segun sus prosapias, y lenguas, y linages, y paises, y naciones.

21 Tambien tuvo *vários* hijos Sem, padre de todos los hijos de Heber, hermano mayor de Japheth.

22 Hijos de Sem fueron Elam, y Assur, y Arphaxad, y Lud, y Aram.

23 De Aram fueron hijos Us, y Hul, y Gether, y Mes.

24 Arphaxad empero engendró á Sale, de quien nació Heber.

25 A Heber le nacieron dos hijos: uno tuvo por nombre Phaleg,[10] á causa de que por aquel entónces se hizo la particion de la tierra: el nombre de su hermano fue Jectan.

26 Este Jectan engendró á Elmodad, y á Saleph, y á Asarmoth, á Jaré,

27 y á Aduram, y á Uzal, y á Decla,

28 y á Ebal, y á Abimaél, á Saba,

29 á Ophir, y á Hevila, y á Jobad: todos estos son hijos de Jectan.

30 Y vino á ser la habitacion de estos desde Messa caminando hasta Sephar, monte que está al oriente.

31 Estos son los hijos de Sem, segun sus linages, y lenguas, y paises, y naciones propias.

32 Estas son las familias de Noé repartidas en sus pueblos y naciones. De estas se propagaron las *diversas* gentes en la tierra despues del diluvio.[11]

CAPITULO XI.

Torre de Babel: descendientes de Sem por la línea de Arphaxad hasta Abram.[12]

NO tenia entónces la tierra mas que un solo lenguage, y unos mismos vocablos.[13]

2 Mas partiéndose de oriente *estos pueblos*, hallaron una vega en tierra de Sennaar, donde hicieron asiento.

3 Y se dijeron unos á otros: Venid, hagamos ladrillos, y cozámoslos al fuego. Y se sirvieron de ladrillos en lugar de piedras, y de betun en vez de argamasa;

4 y dijeron: Vamos á edificar una ciudad y una torre, cuya cumbre llegue hasta el cielo;[14] y hagamos célebre nuestro nombre antes de esparcirnos por toda la faz de la tierra.

5 Y descendió el Señor[15] á ver la ciudad y la torre, que edificaban los hijos de Adam,

6 y dijo: Hé aquí, el pueblo es uno solo, y todos tienen un mismo lenguage: y han empezado esta fábrica, ni desistirán de sus ideas, hasta llevarlas al cabo.

7 Ea pues, descendamos,[16] y confundamos allí mismo su lengua, de manera que el uno no entienda la habla del otro.

8 Y de esta suerte los esparció el Señor desde aquel lugar por todas las tierras, y cesaron de edificar la ciudad.

9 De donde se le dió á esta el nombre de Babel *ó Confusion*, porque allí fue confundido el lenguage de toda la tierra: y desde allí los esparció el Señor por todas las regiones.

10 Esta es la descendencia de Sem: Sem era *ya* de cien años cuando engendró á Arphaxad, dos años despues del diluvio.[17]

11 Y vivió Sem despues que engendró á Arphaxad, quinientos años; y tuvo *ó engendró* hijos é hijas.

[1] Murió Noé en el año del mundo 2006, y nació Abraham en el de 2008. Alcanzó á la torre de Babel, á la monarquía de los asyrios, y á Aran, hermano mayor de Abraham.—Véase Año.

[2] 1 Paral. I. v. 5.

[3] De este, segun san Gerónimo y otros autores, proceden los españoles, dichos antiguamente iberios.

[4] Véanse las Reglas para la inteligencia de la Sagrada Escritura, puestas despues del Discurso preliminar.

[5] Los hebros entendian por islas, no solo las verdaderamente tales, sino todas aquellas tierras á donde no podian ir sino por mar, y así llamaban islas de las naciones la España, la Francia, la Italia, Grecia, Asia menor, etc.—Véase Islas.

[6] De la voz Nemrod, que en hebreo significa el que se rebela, parece inferirse que, habiéndose dedicado con algunos jóvenes á la caza de las fieras, y así al manejo de las armas, le fue fácil rebelarse, y sujetar á los que, descansando en los brazos de una paz profunda, se le rindieron sin resistencia, y le obedecieron como á rey. Muchos creen que fue el fundador de la ciudad de Babylonia, despues de haber visto inutilizado el pensamiento de la torre de Babel.—Véase Nombre.

[7] O el mas valiente y osado debajo del cielo.

[8] Jonas III. v. 3.

[9] Véase Philistheos.

[10] Esto es, division.

[11] En este capítulo se expresa el primer origen de los antiguos pueblos y naciones, cuyos nombres tienen correspondencia con los de los descendientes de Noé que aquí se mencionan. Los sabios expositores infieren de esto: 1º la verdad del comun origen de todo el linage humano: 2º cuán apreciable monumento es este libro, que con tanta luz y veracidad nos descubre un punto de la antigüedad tan bello y luminoso, del cual no han sabido decirnos los escritores y sabios que se suponen mas antiguos, sino fábulas y noticias inverosímiles.

[12] Año del Mundo 1800: antes de Jesu-Christo 2204.

[13] Moysés vuelve á unir aquí el hilo de su historia, que cortó para dar lugar á la genealogía de los tres hijos de Noé.—Véanse las Reglas para entender la Sagrada Escritura.—Sap. X. v. 5.

[14] Expresion hiperbólica, que significa una altura y grandeza extraordinaria.

[15] Es un modo de hablar acomodado á la debilidad de nuestro espíritu.—Véase Dios.

[16] Los Padres antiguos notan en estas palabras la distincion de las tres Personas divinas.

[17] 1 Par. I. v. 17.

12 Y Arphaxad á los treinta y cinco años de su vida, engendró á Sale.

13 Despues de lo cual, vivió Arphaxad trescientos y tres años; y tuvo hijos é hijas.

14 Y Sale á los treinta años de su vida, engendró á Heber.

15 Y vivió Sale despues de engendrado Heber, cuatrocientos y tres años; y tuvo hijos é hijas.

16 Mas Heber á los treinta y cuatro años de su vida, engendró á Phaleg.

17 Despues de lo cual vivió Heber cuatrocientos y treinta años; y tuvo hijos é hijas.

18 Phaleg asimismo á los treinta años de su edad, engendró á Reu.

19 Y vivió Phaleg despues que engendró á Reu, doscientos y nueve años; y tuvo hijos é hijas.

20 Reu vivió treinta y dos años, y engendró á Sarug.

21 Despues de lo cual, vivió Reu doscientos y siete años; y tuvo hijos é hijas.

22 Tambien Sarug á los treinta años de su vida, engendró á Nachôr.

23 Y vivió Sarug despues que engendró á Nachôr doscientos años: y tuvo hijos é hijas.

24 Nachôr vivió veinte y nueve años, y engendró á Thare.

25 Y vivió Nachôr despues de engendrado Thare, ciento y diez y nueve años; y tuvo hijos é hijas.

26 Thare cumplidos setenta años de su vida, engendró á Abram, y á Nachôr, y á Aran.[1]

27 Y esta es la descendencia de Thare: Thare engendró á Abram, á Nachôr, y á Aran. Y Aran engendró á Lot.

28 Y murió Aran ántes que su padre Thare, en la tierra de su nacimiento en Ur de los châldeos.

29 Abram y Nachôr tomaron *á su tiempo* mugeres: el nombre de la muger de Abram, era Saraï, y el de la muger de Nachôr, Melchâ hija que fue de Aran, padre de Melchâ, y padre *tambien* de Jeschâ.

30 Saraï empero era estéril, y no tenia hijos.

31 Thare pues tomó consigo á Abram su hijo, y á su nieto Lot, hijo de Aran, y á Saraï su nuera esposa de su hijo Abram, y sacólos de Ur de los châldeos, con ánimo de pasar á tierra de Chânaan; y llegaron hasta *la ciudad de* Harán, y se establecieron allí.[2]

32 Murió Thare en Harán, siendo de edad de doscientos y cinco años.

CAPITULO XII.

De la vocacion de Abram, de sus peregrinaciones, y de lo que aconteció á Saraï en Egypto.[3]

Y dijo el Señor á Abram:[4] Sal de tu tierra, y de tu parentela, y de la casa de tu padre, y ven á la tierra que te mostraré.[5]

2 Y yo te haré cabeza de una nacion grande, y bendecirte he, y ensalzaré tu nombre, y tú serás bendito[6] *ó* serás *una bendicion*.

3 Bendeciré á los que te bendigan, y maldeciré á los que te maldigan, y EN TI (*en uno de tus descendientes*) serán benditas todas las naciones de la tierra.[7]

4 Salió pues Abram como se lo habia ordenado el Señor, y partió con él Lot: de setenta y cinco años era Abram cuando salió *de la ciudad* de Harán.[8]

5 Y llevó consigo á Saraï su muger, y á Lot hijo de su hermano, con cuanta hacienda y familia habian adquirido en Harán: y partieron para la tierra de Chânaan. Venidos á ella,

6 atravesó Abram el pais hasta el lugar de Sichêm, hasta el famoso valle: el chânaneo habitaba entónces aquella tierra.

7 Y apareció el Señor á Abram, y díjole: Esta tierra la daré á tu descendencia. Y él edificó allí mismo un altar al Señor, que se la habia aparecido.[9]

8 Y pasando de allí á un monte que miraba al oriente de Bethel, aquí tendió su pabellon, teniendo á Bethel al occidente, y Haï al oriente: donde tambien erigió al Señor un altar, é invocó su *santo* nombre.

9 Prosiguió Abram su viage, caminando y avanzando adelante ácia el Mediodía.

10 Pero sobrevino hambre en aquella tierra, y Abram tuvo que bajar á Egypto, para estarse allí como passagero, á causa de que la hambre en el pais era grandísima.

11 Estando ya para entrar en Egypto, dijo á Saraï su esposa: Conozco que tú eres una muger bien parecida:

12 y que cuando los egypcios te habrán visto, han de decir: Es la muger de este: con lo que á mí me quitarán la vida, y á ti te reservarán *para sí*.

13 Dí pues, te ruego, que eres hermana mia,[10] para que yo sea bien recibido por amor tuyo, y salve mi vida por tu respeto.[11]

14 Entrado pues Abram en Egypto, vieron los egypcios que la muger era en extremo hermosa.

15 Y los principales *ó cortesanos* dieron noticia de ella á Pharaon, alabándosela; y fue luego llevada al palacio de Pharaon.

16 Y por respeto á ella trataron bien á Abram: el cual adquirió ovejas, y bueyes, y asnos, y esclavos, y esclavas, y asnas, y camellos.

17 Pero Dios castigó á Pharaon y á su corte con plagas grandísimas, por causa de Saraï muger de Abram.

18 Por lo cual Pharaon hizo llamar á Abram, y díjole: ¿Qué es esto que has hecho conmigo? ¿cómo no me declaraste que era tu muger?

19 ¿Por qué motivo dijiste ser hermana tuya, poniéndome en ocasion de casarme con ella? Ahora pues, ahí tienes á tu muger, tómalo, y anda enhorabuena.

20 En consequencia Pharaon encargó á sus gentes el cuidado de Abram: las cuales le acompañaron á él, y á su esposa, con todo lo que tenia, *hasta fuera de Egypto*.

CAPITULO XIII.

Sepáranse Abram y Lot á causa de su grande opulencia, por el bien de la paz. Lot escoge un territorio cerca del Jordan, y Abram habita en la tierra de Chânaan donde Dios le renueva las promesas.

SALIO pues Abram de Egypto, con su esposa, y todo lo que tenia, y Lot con él, tirando ácia la region meridional.

[1] Jos. XXIV. v. 2.—I. Paralip. I. v. 26.

[2] Jos. XXIV. v. 2.—Nehem. IX. v. 7.—Judit. V. v. 7.—Act VII. v. 2.

[3] Año del Mundo 2083: ántes de Jesu-Christo 1921.

[4] Esta es la segunda vocacion referida en los Hechos de los Apóstoles (c. VII. v. 5, 6.); y desde esta se cuentan los cuatrocientos años de peregrinacion notados en el Exodo (c. XII. v. 40), y por san Pablo (Gal. III. v. 17).

[5] Act VII. v. 3.

[6] Comprende esta bendicion los bienes temporales; pero ya dice san Pablo que esperaba Abram aquella ciudad bien fundada, cuyo arquitecto y fundador es Dios. La felicidad de la Jerusalem celestial es la que principalmente se contenia en aquella bendicion: En ti serán benditas. En ti, es decir, en uno de tus descendientes; como se ve Génes. XXII. v. 18: y este es Christo, segun dice el Apóstol ad Galat. III. v. 16.

[7] Cap. XVIII. v. 18.—XXII. v. 18.—Gal. III. v. 8.

[8] Heb. XI. v. 8.

[9] Cap. XIII. v. 15.—XV. v. 18.—XXVI. v. 4.—Deut. XXXIV. v. 4.

[10] Abram pide á Saraï que calle el nombre de esposa, y diga que era hermana suya, y realmente Saraï era hija de Aram, hermano de Abram; y los hebreos llamaban *hermanos* á los parientes mas cercanos; así despues llamaba Abram hermano á Lot, su sobrino. Otros creen que Saraï verdaderamente era hermana de Abram, aunque de distinta madre. Gén. XX. v. 12. San Agustin hace ver como Abram procedió bien en este lance, Contra Faust lib. XXII. c. 56.

[11] Cap. XX. v. 11.

2 Y estaba riquísimo en caudal de oro y de plata.
3 Y volvióse por el camino, que habia traido, del Mediodía ácia Bethél, hasta el lugar en donde primero tuvo asentada su tienda entre Bethél y *la ciudad de* Haï,
4 al sitio del altar que antes habia hecho; y allí invocó el nombre del Señor.[1]
5 Pero tambien Lot que andaba en compañía de Abram, tenia rebaños de ovejas, y ganados mayores, y cabañas *ó tiendas*.[2]
6 Ni podian caber en aquel terreno, viviendo juntos, porque su hacienda era mucha, y no les era posible habitar en un mismo lugar.
7 De donde vino á suscitarse una riña entre los pastores de los ganados de Abram y los de Lot. Y el chânaneo y el pherezeo moraban á la sazon en aquella tierra.
8 Por lo que dijo Abram á Lot: Ruégote no haya disputas entre nosotros, ni entre mis pastores y los tuyos, pues somos hermanos.[3]
9 Ahí tienes á la vista toda esta tierra; sepárate de mí, te ruego: si tú fueres á la izquierda, yo iré á la derecha: si tú escogieres la derecha, yo me iré á la izquierda.
10 Lot pues habiendo alzado los ojos, miró toda la ribera del Jordan, por el camino que va á Segor, la cual era de regadío por todas partes; *y*, antes que asolase el Señor á Sodoma y Gomorrha, *fecunda* como un paraiso del Señor, y como el *feraz* Egypto.
11 Y escogió Lot para sí la vega del Jordan, y apartóse del oriente: y separáronse entrambos hermanos uno de otro.
12 Abram se quedó en la tierra de Chânaan, y Lot se quedó en los lugares adyacentes al Jordan, y fijó su morada en Sodoma.
13 Mas los sodomitas eran perversísimos, y muy grandes pecadores á los ojos de Dios.
14 Y dijo el Señor á Abram, despues que Lot se separó de él: Alza tus ojos, y mira, desde el sitio en que ahora estás, ácia el Norte y el Mediodía, ácia el Oriente y el Poniente.[4]
15 Toda esa tierra, que ves, yo te la daré á ti y á tu posteridad para siempre.
16 Y multiplicaré tu descendencia como el polvo de la tierra: si hay hombre que pueda contar los granitos del polvo de la tierra, ese podrá contar tus descendientes.
17 Levántate, y vé recorriendo ese pais á lo largo y á lo ancho, porque á ti he de dártele.
18 Abram pues removiendo su pabellon, se puso en camino y fue á morar junto al valle *ó encinar* de Mambre, que está al pié *de la ciudad* de Hebron: y edificó allí un altar al Señor.

CAPITULO XIV.

Abram, habiendo derrotado á Chôdorlahomor y demas reyes aliados, libra del cautiverio á Lot; y recibe la bendicion del rey y sacerdote Melchîsedech, al cual ofrece el diezmo de todo el botin.[5]

ACONTECIO por aquel tiempo, que Amraphél rey de Sennaar, y Arioch rey del Ponto, y Chôdorlahomor rey de los elamitas, y Thadal rey de naciones,
2 movieron guerra contra Bara rey de Sodoma, y contra Bersa rey de Gomorrha, y contra Sennaab, rey de Adama, y contra Semeber rey de Seboim, y contra el rey de Bala, la misma que *se llamó despues* Segor.

[1] Cap. XII. v. 7.
[2] Cap. XXXVI. v. 7.
[3] Véase Hermano.
[4] Cap. XII. v. 7.—Cap. XV. v. 18. XXVI. v. 4.—Deut. XXIV. v. 4.
[5] Año del Mundo 2091: antes de Jesu-Christo 1915.
[6] Véase Hebreos.

3 Todos estos vinieron á juntarse en el valle de las Selvas, que ahora es el mar salado.
4 *Y el motivo fue* porque habiendo estado doce años ujetos á Chôdorlahomor, al decimotercio sacudieron el yugo.
5 Por lo cual el año decimocuarto vino Chôdorlahomor, con los reyes que se le reunieron: y derrotaron á los raphaitas en Astarothcarnaim, y con ellos á los zuzitas, y á los emitas en Save Cariathaim,
6 y á los chôrreos en los montes de Seir, hasta los Campos de Pharan, que está en el desierto.
7 Y dada la vuelta, vinieron á la fuente de Misphat, la misma que Cades: y talaron todo el pais de los amalecitas, y de los amorrheos, habitantes en Asasonthamar.
8 Y salieron *á campaña*, el rey de Sodoma, y el rey de Gomorrha, y el rey de Adama, y el rey de Seboim, y tambien el rey de Bala, la cual es Segor: y ordenaron batalla contra ellos en el valle de las Selvas:
9 es á saber, contra Chôdorlahomor rey de los elamitas, y Thadal rey de naciones, y Amraphél rey de Sennaar, y Arioch rey del Ponto: cuatro reyes contra cinco.
10 *Es de notar que* el valle de las Selvas tenia muchos pozos de betun. *El resultado fue que* el rey de Sodoma, y el de Gomorrha volvieron las espaldas, y cayeron allí mismo; y los que escaparon, huyeron al monte.
11 Así se apoderaron de toda la riqueza de Sodoma y Gomorrha, y de todos los víveres, y se marcharon:
12 llevándose asimismo á Lot, hijo del hermano de Abram, que habitaba en Sodoma, con todo cuanto tenia.
13 En esto uno de los que escaparon, fue á dar la nueva á Abram el hebreo[6] que habitaba en el valle de Mambre amorrheo, hermano de Escol, y de Aner, los cuales tenian hecha alianza con Abram.
14 Así que oyó Abram, que Lot hermano suyo habia sido hecho prisionero, contó *ó escogió* de entre los criados de su casa trescientos y diez y ocho armados á la ligera, y fue siguiendo su alcance hasta Dan.
15 Donde divididas las tropas, echóse sobre ellos de noche, y desbaratólos, y los fue persiguiendo hasta Hoba, que está á la izquierda de Damasco.
16 Con lo que recobró toda la riqueza, y á su hermano Lot con sus bienes, y tambien á las mugeres y *demas* gente.
17 Por lo cual el rey de Sodoma le salió á recibir en el valle de Save, que es el valle del rey, cuando volvia de la derrota de Chôdorlahomor, y de los reyes sus aliados.
18 Pero Melchîsedech[7] rey de Salem, presentando pan y vino, pues era sacerdote del Dios altísimo,[8]

[7] Todo el misterio de este rey sacerdote, admirable figura de Jesu-Christo, sacerdote segun el órden de Melchîsedech, y rey de paz, le explica divinamente san Pablo, capítulo VII de la carta *á los hebreos*. Muchos Padres antiguos creen que Melchîsedech era rey de Salem, llamada despues Jerusalem, el cual por un milagro de la gracia se mantuvo santo entre los impíos. El hebreo dice

וּבָרְכֵהוּ. וַיֹּאמֶר בָּרוּךְ אַבְרָם לְאֵל עֶלְיוֹן קֹנֵה שָׁמַיִם וָאָרֶץ׃ וּבָרוּךְ אֵל עֶלְיוֹן אֲשֶׁר מִגְּנֵי צָרֶיךָ בְּיָדֶךָ וַיִּתֶּן־לוֹ מַעֲשֵׂר מִכֹּל׃

y Melchîsedech rey de Salem ofreció pan y vino; porque él era sacerdote del Dios excelso.—19 Y le bendijo diciendo: Bendito Abram del Dios excelso que posee cielos y tierra. Esta version gramatical del texto hebreo, hecha segun lo exige el rigor de la propiedad de las voces, y el sistema luminoso de acentuacion masorética, tan recomendado por los mas célebres gramáticos, así católicos, como protestantes y rabinos, presenta la figura mas expresiva del augusto sacrificio del altar, instituido por nuestro divino Redentor en la noche de la cena, bajo las especies de pan y vino. Y aunque la estrecha márgen de una nota da poco lugar á explicaciones, que por otra parte no estan á los alcances de todos, no podemos ménos de llamar aquí la atencion de aquellos filohebreos, que, desconociendo la realidad en el Nuevo Testamento, parece se empeñan en desterrar de este lugar del Antiguo la figura mas terminante: suplicándoles que consulten á sus mismos principios gramaticales, y fijen la consideracion por lo ménos en dos solas voces, y dos solos acentos de este verso 18, á saber: en la voz הוצא y en la partícula ו inmediata despues de וַיִּתֶּן

[8] Hebr. VII. v. 1.

19 le dió su bendicion, diciendo: ¡Oh Abram! bendito eres del Dios excelso, que crió el cielo y la tierra:
20 y bendito sea el excelso Dios, por cuya proteccion, han caido en tus manos los enemigos. Y díóle *Abram* el diezmo de todo *lo que traia*.
21 Entónces el rey de Sodoma dijo á Abram: Dame las personas, las demas cosas quódatelas para ti.
22 Y Abram le respondió: Alzo mi mano[1] al Señor Dios excelso, dueño del cielo y de la tierra *jurando en su nombre*,
23 que ni una hebra de hilo, ni la correa de un calzado tomaré de todo lo que es tuyo, porque no digas: Yo enriquecí á Abram:
24 á excepcion solamente de los alimentos que han consumido los mozos, y de las porciones de estos varones *ó aliados*, que vinieron conmigo, Aner, Escol y Mambre: estos tomarán su parte.

CAPITULO XV.

El Señor promete á Abram un hijo heredero de sus divinas promesas. Es justificado por su fe; y Dios hace con él una solemne alianza.[2]

PASADAS pues que fueron estas cosas, habló el Señor á Abram en una vision, diciendo: No temas, Abram, yo soy tu protector, y tu galardon sobremanera grande.
2 A que respondió Abram: ¡Oh Señor Dios! ¿y qué es lo que me has de dar? Yo me voy *de este mundo* sin hijos; y así *habrá de heredarme* el hijo del mayordomo de mi casa, ese Eliezer de Damasco.[3]
3 Pues por lo que á mí toca, añadió Abram, no habiéndome tú concedido succesion; hé aquí que ha de ser mi heredero este siervo nacido en mi casa.[4]
4 Al punto le replicó el Señor, diciendo: No será este tu heredero: sino un hijo que saldrá de tus entrañas, ese es el que te ha de heredar.
5 Y sacóle á fuera, y le dijo: Mira al cielo, y cuenta, si puedes, las estrellas. Pues así, le dijo, será tu descendencia.[5]
6 Creyó Abram á Dios, y *su fé* reputósele por justicia.[6]
7 Díjole despues: Yo soy el Señor, que te saqué de Ur de los châldeos, para darte la posesion de esta tierra.
8 Pero Abram repuso: ¡Oh Señor Dios! ¿por dónde he de conocer, que yo debo poseerla?
9 A lo que respondió el Señor, diciendo: Escógeme una vaca, una cabra, y un carnero, todos de tres años, con una tórtola y una paloma.
10 Cogiendo pues *Abram* todos estos animales, los partió por medio, y puso las dos mitades una en frente de otra con separacion:[7] pero las aves dejólas enteras.[8]

y en la primera hallarán que el verbo יָצָא en la conjugacion de Hifil, como aquí se halla הוצא significa la accion religiosa de ofrecer víctima, sacrificio, etc.; propiedad que reconocen los gramáticos entre otros lugares en el cap. VI. v. 18 del libro de los Jueces, donde se dice

הוֹצֵאתִי מִנְחָתִי

ofrezca un presente; y en la segunda, que la partícula ו tiene aquí la significacion causal, del mismo modo que en el cap. XX. v. 3, de este mismo libro, donde se dice

וְהִוא כְּגָלֶת בָּעַר

Porque esta es casada. Y en cuanto á los acentos, recuerden que la jurisdiccion del acento rey: puesto en la palabra יַיִן vino, equivalente á nuestros dos puntos, se termina en ella; y que la del acento emperador ۔ puesto en la última sílaba de la voz עֶלְיוֹן excelso, como en su silla propia, se termina en aquella palabra, como última de verso y punto final de sentencia. Véase la nota al Psalm. CIX. v. 4, Jerusalem y la Fé de erratas general.

[1] Véase Mano.
[2] Año del Mundo 2092.
[3] Este discurso de Abram está como cortado, y es muy patético.—Véase Hebraismos.

11 Y bajaban las aves *de rapiña* sobre los cuerpos muertos, y Abram las ojeaba.
12 Pero al poner del sol, un pesado sueño sorprendió á Abram, y apoderóse de él un pavor grande y *vióse rodeado de* tinieblas.
13 Entónces le fue dicho: Sepas desde ahora que tus descendientes han de vivir peregrinos en tierra agena, donde los reducirán á esclavitud, y afligirlos han por espacio de cuatrocientos años.[9]
14 Mas á la nacion, á quien han de servir, yo la juzgaré: y despues de esto saldrán cargados de riquezas.
15 Entre tanto tú irás en paz á juntarte con tus padres, terminando tus dias en una dichosa vejez.
16 A la cuarta generacion es cuando volverán acá, porque al presente no está todavía llena la medida de las maldades de los amorrheos.
17 Puesto ya el sol, sobrevino una oscuridad tenebrosa, y apareció un horno humeando, y una llama viva de fuego que atravesaba por entre los animales divididos.
18 Entonces[10] el Señor firmó alianza con Abram, diciendo: A tu posteridad daré esta tierra desde el rio del Egypto *ó Nilo* hasta el grande rio Euphrates.[11]
19 Los cineos, y los cenezeos, y los cedmoneos,
20 y los hetheos, y los pherezeos, y tambien los raphaitas,
21 y los amorrheos, y los chânaneos, y los gergeseos, y los jebuseos.

CAPITULO XVI.

Deseosa Saraï del cumplimiento de las promesas de Dios ruega á Abram que tome por muger á su esclava Agar. Concibe esta, se porta mal con su Ama; y finalmente pare á Ismael.[12]

SARAI empero, muger de Abram, no habia parido hijos; mas teniendo una esclava egypcia llamada Agar,
2 dijo á su marido: Bien ves que Dios me ha hecho estéril, para que no pariese: despósate con mi esclava,[13] por si á lo ménos logro tener hijos de ella. Y como condescendiese él á sus instancias,
3 tomó *Saraï* á su esclava Agar egypcia, al cabo de diez años que moraban en tierra de Chânaan: y diósela por muger á su esposo.
4 El cual la recibió por tal *ó cohabitó con ella*. Pero Agar sintiéndose embarazada, comenzó á despreciar á su señora.
5 Y dijo Saraï á Abram: Mal te portas conmigo: yo te di á mi esclava por muger, la cual viéndose en cinta, me mira *ya* con desprecio: el Señor sea juez entre mí y entre tí.

[4] O el hijo de Eliezer mi principal criado, siervo nacido en mi casa.
[5] Sobre estas palabras léanse los elevados discursos de san Pablo en la Epístola á los Romanos c. IV. v. 3., y en la de los Gálatas c. III., y la de Santiago c. II. v. 23.—Rom. V. v. 18.
[6] Rom. IV. v. 3.—Gal. III. v. 6.—Jacob II. v. 25.
[7] Jerem. XXXIV. v. 18.
[8] Este rito observaban los antiguos al hacer una alianza, ó pacto solemne; dando á entender que debia ser tratado como aquellos animales el primero que faltase á lo prometido. O tambien: que pasando los contrayentes por medio de las víctimas, quedaban unidos entre sí mediante el comun sacrificio. De donde aquellas frases fœdus secare, scindere, percutere, etc.—Véase á Jerem. c. XXXIV. v. 18, 19.—Véase Alianza.
[9] Act VII. v. 6.
[10] La llama ó columna de fuego era un símbolo de la Divinidad ó de Dios, el cual, pasando por medio de las víctimas, confirmaba su alianza con Abram: acomodándose al estilo de las naciones antiguas de que habla Plutarco, in Quæst. Rom.—Véase Alianza, Dios.
[11] Cap. XII. v. 7., XIII. v. 15.—XXVI. v. 3, 4.—Deut. XXXIV. v. 4.—II. Reg. IV. v. 21. II. Paral. IX. v. 26.
[12] Año del Mundo, 2093.
[13] Quiso Dios por este matrimonio de Abram con una esclava figurar misterios muy elevados dispensando en la ley del matrimonio, para que tuviese mas de una muger, y tomase á Agar por legítima esposa.—Véase Poligamia, Matrimonio.

6 A lo que respondiendo Abram, le dijo: Ahí tienes tu esclava á tu disposicion, haz con ella como te pareciere. Y como Saraï la maltratase, ella se huyó.

7 Mas habiéndola hallado un ángel del Señor en un lugar solitario junto á una fuente de agua, que está en el camino de Sur en el desierto,

8 díjole: Agar, esclava de Saraï, ¿de dónde vienes tú? ¿y á dónde vas? Vengo huyendo, respondió ella, de la presencia de Saraï, mi ama.

9 Replicóle el ángel del Señor: Vuélvete á tu ama, y ponte humilde á sus órdenes.

10 Y añadió; Yo multiplicaré en tanto grado tu descendencia, que por su multitud no podrá contarse.

11 Y prosiguió diciendo: Hé aquí que tú has concebido, y parirás un hijo: y le has de poner por nombre Ismael, por cuanto el Señor te ha oido en tu afliccion.[1]

12 Este será un hombre fiero, se levantará él contra todos, y todos contra él: y fijará sus tiendas *ó su morada* frente por frente á las de todos sus hermanos.[2]

13 Y ella invocó *así* el nombre del Señor que le hablaba: ¡Oh Dios! tú eres el que me has mirado *en la afliccion.*[3] Porque es cierto, añadió, que he visto yo aquí las espaldas[4] del *Señor Dios* que me ha mirado *benignamente.*

14 Por eso llamó aquel pozo, Pozo del *Dios* viviente y que me ha mirado *y amparado.*[5] Este es el que está entre Cades y Barad.

15 En fin Agar parió un hijo á Abram, el cual le puso el nombre de Ismael.

16 De ochenta y seis años era Abram cuando Agar le parió á Ismael.

CAPITULO XVII.

Renueva el Señor mas particularmente sus promesas al Patriarca Abram, dándole la ley de la circuncision, y mudándole el nombre á él y á Sarai.[6]

MAS despues que hubo entrado en los noventa y nueve años, aparecióle el Señor, y le dijo: Yo soy el Dios todo poderoso: camina *como siervo fiel* delante de mí, y sé perfecto.

2 Y yo confirmaré mi alianza entre mí y entre tí, y te multiplicaré mas y mas en gran manera.

3 Postróse Abram sobre su rostro.

4 Y díjole Dios: Yo soy, y mi pacto será contigo,[7] y vendrás á ser padre de muchas naciones.[8]

5 Ni de hoy mas será tu nombre Abram; sino que serás llamado Abraham;[9] porque te tengo destinado por padre de muchas naciones.[10]

6 Yo te haré crecer hasta lo sumo, y te constituiré cabeza *ó estirpe* de *muchos* pueblos, y reyes descenderán de tí.

7 Y estableceré mi pacto entre mí y entre tí, y entre tu posteridad despues de tí en la serie de sus generaciones, con alianza sempiterna; para ser yo el Dios tuyo, y de la posteridad tuya despues de tí.

8 A este fin te daré á tí y á tus descendientes la tierra en que estás *ahora* como peregrino, toda la tierra de Chânaan en posesion perpétua, y seré el Dios de ellos.

9 Dijo de nuevo Dios á Abraham: Tú pues tambien has de guardar mi pacto, y despues de tí tu posteridad en sus generaciones.[11]

10 Este es el pacto mio que habeis de observar entre mí y vosotros, asi tú como tu descendencia despues de tí: Todo varon entre vosotros será circuncidado:

11 circuncidaréis vuestra carne[12] en señal de la alianza contraida entre mí y vosotros.

12 Entre vosotros todos los infantes del sexo masculino á los ocho dias *de nacidos* serán circuncidados, de una á otra generacion: el siervo, ora sea nacido en casa, ora le hayais comprado, y todo el que no fuere de vuestro linage ha de ser circuncidado:

13 y estará mi pacto *señalado* en vuestra carne para *denotar* la alianza eterna *que hago con vosotros.*

14 Cualquiera del sexo masculino, cuya carne no hubiere sido circuncidada, será su alma borrada de su pueblo, porque contravino á mi pacto.

15 Dijo tambien Dios á Abraham: A Saraï tu muger ya no la llamarás Saraï, sino Sara.[13]

16 Yo le daré mi bendicion, y te daré de ella un hijo á quien he de bendecir *tambien,* y será orígen de *muchas* naciones, y descenderán de él reyes de *vários* pueblos.

17 Abraham se postró sobre su rostro, y sonrióse[14] diciendo en su corazon: ¿Con que á un viejo de cien años le nacerá un hijo? ¿y Sara de noventa ha de parir?

18 Y dijo á Dios: ¡Ojalá que Ismael viva delante de tí!

19 Y Dios respondió á Abraham: *Sí por cierto:* Sara te ha de parir un hijo, y le pondrás por nombre Isaac,[15] y con él confirmaré mi pacto en alianza sempiterna, y con su descendencia despues de él.[16]

20 He otorgado tambien tu peticion sobre Ismael: hé aquí, que lo bendeciré, y le daré una descendencia muy grande y muy numerosa: será padre de doce caudillos *ó príncipes,* y le haré gefe de una nacion grande.

21 Pero el pacto mio le estableceré con Isaac, que Sara te parirá por este tiempo el año que viene.

22 Acabado este razonamiento con él, se retiró Dios de la vista de Abraham.

23 Entónces Abraham tomó á Ismael su hijo, y á todos los siervos *ó criados* nacidos en su casa, y á todos los que habia comprado, á todos cuantos varones habia en su familia; y los circuncidó luego al punto en aquel mismo dia, como se lo habia mandado Dios.

24 Noventa y nueve años tenia Abraham, cuando se circuncidó.

25 E Ismael su hijo tenia trece cumplidos al tiempo de su circuncision.

26 En el mismo dia fueron circuncidados Abraham é Ismael su hijo.

27 Y todos los varones de su casa, tanto los nacidos en ella, como los comprados y los de tierra extraña, fueron igualmente circuncidados.

---

[1] Ismahel יִשְׁמָעֵאל significa: Oyó Dios.

[2] Los ismaelitas habitaban al rededor de la Judea, de Idumea, del pais de Moab, y de los ammonitas.

[3] Otros traducen: Y llamó al nombre del Señor que le hablaba: Tú, ¡oh Dios! que me has visto.

[4] Ex. XXXIII. v. 2.

[5] Cap. XXIV. v. 62.

[6] Año del Mundo 2107: antes de Jesu-Christo 1897.

[7] Eccl. XLIV. v. 20.

[8] Rom. IV. v. 17.

[9] Ab-ram אַבְרָם en hebreo significa *Padre excelso;* pero Abraham אַבְרָהָם (contraido de Ab-ram-hamom) *Padre de una muchedumbre excelsa.*

[10] Los hijos de Abraham segun el espíritu, mas que los hijos segun la carne, son el objeto de esta promesa, en la cual entran los gentiles imitadores de la fe de Abraham. Véase S. Paplo ad Romanos, IV. v. 11. y IX. v. 7, 8.—Ad Galat. III. v. 14.

[11] Act. VII. v. 8.

[12] Lev. XII. v. 3.—Luc. II. v. 21.—Rom. IV. v. 11.

[13] Saraï שָׂרַי significa *Señora mia;* pera Sara שָׂרָה solamente *Señora:* como que habia de ser señora ó princesa, no de una sola familia, sino de muchas naciones.

[14] Por efecto de alegría, no de incredulidad; como se vé en lo que dice san Pablo ad Romanos IV. v. 18. 22.

[15] Jisahac יִצְחָק risa ó gozo; de Tsahac צָחַק risit.

[16] Cap. XVIII. v. 10.—XXI.

CAPITULO XVIII.

Tres ángeles en trage de peregrinos hospedados y agasajados de Abraham, le prometen un hijo de Sara. Oyéndolo esta, se ríe, y es reprendida por los ángeles. Predicen á Abraham la ruina de Sodoma, por la cual intercede repetidas veces.[1]

APARECIOLE *de nuevo* el Señor en el valle *ó encinar* de Mambre estando él sentado á la puerta de su tienda en el mayor calor del dia.

2 Sucedió pues que alzando los ojos, vió cerca de sí parados á tres personages;[2] y luego que los vió, corrió á su encuentro desde la puerta del pabellon, y les hizo reverencia *inclinándose* hasta el suelo,

3 Y dijo, Señor, si yo, siervo tuyo, he hallado gracia en tu presencia, no pases de largo:

4 mas yo traeré un poco de agua, y lavaréis vuestros piés, y descansaréis á la sombra de este árbol.

5 Y os pondré un bocado de pan, para que reparéis vuestras fuerzas: despues pasaréis adelante, pues que *tal vez* por esto os habeis dirigido ácia vuestro siervo. Ellos respondieron: *Bien,* haz como has dicho.

6 Abraham entró corriendo en el pabellon de Sara, y le dijo: Vé pronto, amasa tres satos *ó celemines* de harina de flor, y cuece unos panes en el rescoldo.[3]

7 Y él mismo fue corriendo á la vacada, y cogió de ella el ternerillo mas tierno y gordo, y dióle á un criado, que luego le tuvo aderezado.

8 Tomó tambien manteca y leche, y con el ternerillo cocido, se lo presentó: mientras tanto estaba en pié junto á ellos debajo del árbol.

9 En habiendo comido, le preguntaron: ¿En dónde está Sara tu esposa? Ahí está, respondió, dentro de la tienda.

10 Díjole uno de ellos: Yo volveré á tí sin falta *dentro de un año* por este mismo tiempo si Dios quiere, y Sara tu muger tendrá un hijo. Al oir esto Sara, se rió detras de la puerta de la tienda.[4]

11 Es de considerar que ambos á dos eran viejos, y de avanzada edad, y á Sara le habia faltado ya la costumbre de las mugeres.

12 Riósе pues secretamente, diciendo *para consigo:* ¿Con que despues que ya estoy vieja, y mi señor lo está mas, pensaré en usar del matrimonio?[5]

13 Y dijo el Señor á Abraham: ¿Por qué se ha reido Sara, diciendo: Si será verdad que yo he de parir siendo *tan* vieja?

14 Pues qué ¿hay para Dios cosa dificil? al plazo prometido volveré á visitarte por este mismo tiempo, si Dios quiere, y Sara tendrá un hijo.

15 Negó Sara y dijo llena de temor: No me he reido:[6] Mas el Señor replicó: No es así, sino que te has reido.

16 Levantados de allí aquellos *tres* varones, dirigieron su vista *y sus pasos* ácia Sodoma; y Abraham los iba acompañando, hasta despedirlos.

17 Y dijo el Señor: ¿Cómo es posible que yo encubra á Abraham lo que voy á ejecutar,

18 habiendo él de ser cabeza de una nacion grande, y tan fuerte, y BENDITAS en él todas las naciones de la tierra?[7]

19 Pues bien sé que ha de mandar á sus hijos, y á su familia despues de sí, que guarden el camino del Señor, y obren segun rectitud y justicia, para que cumpla el Señor por amor de Abraham todas las cosas que le tiene prometidas.

20 Díjole pues el Señor: El clamor de Sodoma y de Gomorrha[8] se aumenta mas y mas, y la gravedad de su pecado ha subido hasta lo sumo.

21 Quiero ir y ver, si sus obras igualan al clamor que ha llegado á mis oidos, para saber si es así ó no.[9]

22 Y partiendo de allí *dos de ellos* tomaron el camino de Sodoma: Abraham empero se mantenia aun en pié delante del Señor.

23 Y arrimándose le dijo: ¿Por ventura destruirás al justo con el impío?

24 Si se hallaren cincuenta justos en aquella ciudad, ¿han de perecer ellos tambien? ¿y no perdonarás á todo el pueblo por amor de los cincuenta justos, si se hallaren en él?

25 Léjos de tí tal cosa, que tú mates al justo con el impío, y sea aquel tratado como este, no es eso propio de tí: tú que *eres el que* juzgas toda la tierra, de ningun modo harás tal juicio.

26 Y díjole el Señor: Si yo halláre en medio de la ciudad de Sodoma cincuenta justos, perdonaré á todo el pueblo por amor de ellos.

27 E instando Abraham, dijo: Ya que una vez he comenzado, hablaré á mi Señor, aunque sea yo polvo y ceniza.

28 ¿Y qué, si faltaren cinco justos al número de cincuenta, destruirás la ciudad toda entera, porque no son mas de cuarenta y cinco? Y respondió: No la destruiré, si halláre en ella cuarenta y cinco.

29 Replicóle de nuevo: Y si se encontraren en ella cuarenta, ¿qué harás? No la castigaré, respondió, por amor de los cuarenta.

30 Suplícote, Señor, le dijo, que no te enojes si prosigo hablando: ¿Y qué, si se hallaren allí trienta? Respondió: No lo haré, si halláre allí los treinta.

31 Ya que he empezado una vez, dijo, hablaré á mi Señor: ¿Y si allí se hallaren veinte? No la destruiré, respondió, por amor de los veinte.

32 Ruégote, Señor, prosiguió, no te irrites, si aun habláre esta sola vez: ¿Y si se hallaren allí diez? A lo que respondió: No la destruiré, por amor de los diez.[10]

33 Y se fue *ó desapareció* el Señor, luego que acabó de hablar con Abraham, el cual se volvió á su casa.

CAPITULO XIX.

Nefanda disolucion de los sodomitas, los cuales son todos abrasados con fuego del cielo: de él libertan á Lot los dos ángeles sus huéspedes. Castigo de la muger de Lot: é incesto de este con sus dos hijas.

ENTRE tanto los dos ángeles llegaron al caer de la tarde á Sodoma, y al tiempo que Lot estaba sentado á la puerta de la ciudad. El cual luego que los vió, se levantó, y salióles al encuentro: y los adoró inclinándose ácia el suelo.[11]

2 Y dijo: Ruégoos, señores, que vengais á la casa de vuestro siervo, y os hospedeis en ella: lavaréis vuestros

---

[1] Año del Mundo 2107.

[2] Los tres personages que aparecieron á Abraham, representaban al Señor en las tres divinas Personas, y eran ángeles en figura humana. Hebr. XIII. v. 2. —S. Aug. XVI. de Civit. Dei. c. 29. Abraham á veces habla con uno, que seria tal vez el que iba en medio, y á veces con los tres.

[3] Sara, señora riquísima y noblilísima ha de amasar, ayudada de sus criadas, esta harina. Tan admirable sencillez de costumbres en los antiguos, notada tambien en los autores profanos, ¡qué lastimoso contraste hace con la afeminacion y orgullo de las señoras de nuestros tiempos, y las frívolas ocupaciones en que pasan y pierden el dia! Véase al abad Fleury en su tratado de las Costumbres de los israelitas.—Véase Monedas y Medidas.

[4] Cap. XVII. v. 19.—XXI. v. 1.—Rom. IX, v. 9.

[5] I Pet. III. v. 6.

[6] Sara es mas reprensible por añadir una mentira á su desconfianza y duda.

[7] Cap. XII. v. 13.—XXII. v. 18.

[8] O el grito de sus maldades.

[9] Véase Dios.

[10] Palabras muy notables, que nos enseñan cómo los ruegos y oraciones de un corto número de almas buenas detienen la ira de Dios para que no descargue sobre un pueblo.

[11] Véase Adorar.